

Tanatología del Siglo XXI *Thanatos*

La Psicoterapia
Transpersonal
y los Duelos

Entrevista con:
**Dr. Agustín
de la Herrán
Gascón**

REFLEXIONES FILOSÓFICAS
EN TORNO AL DUELO

Licenciatura en



Duración: 3 años

Ciencias de la Comunicación

Inicios

- Septiembre
- Enero
- Mayo

PROMOCIONES

Descuentos en inscripciones del **100%**
50%
30%

Plantel Montevideo

Av. Montevideo No. 625
Col. San Bartolo Atepehuacan
Alcaldía Gustavo A. Madero
C.P. 07730, Ciudad de México.

Tel. 6393 - 1100

Plantel Tláhuac

Av. Tláhuac No. 5991, Col. Bo. Santa Ana
Poniente Santiago Zapotitlán Alcaldía Tláhuac
C.P. 13220, Ciudad de México.

Tel. 6819 - 2000

www.impo.org.mx

Inscripción: \$ 2,500.-

Mensualidad: \$ 2,500.-

Contenido

DIRECTORIO

EDITOR RESPONSABLE

Marco Antonio Polo Scott

DIRECTORA DE PUBLICIDAD

DISEÑO Y EDICIÓN

Ana María Rico Cárdenas

DISEÑO GRÁFICO

Ivonne Cabrera Déciga

CORRECCIÓN DE CONTENIDOS

Leticia Salinas Hernández

OPINIONES Y SUGERENCIAS

marcoapolos@hotmail.com

INFORMES Y SUSCRIPCIONES

difusion.impo@hotmail.com

Tel. 6393 - 1100 6819 - 2000

6393 - 2000

DERECHOS RESERVADOS

Marca Registrada THANATOS

ISSN 2007-3232

VOLUMEN 29

TANATOLOGÍA DEL SIGLO XXI THANATOS, Año 12, No. 29 SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2019, es una publicación cuatrimestral, editada por el Instituto Mexicano de Psicooncología S.C., Av. Montevideo No. 635, 1er. Piso, Col. San Bartolo Atepehuacan, Delegación Gustavo A. Madero, C.P. 07730, México, D.F., teléfono 6393 1100, marcoapolos@hotmail.com, www.impo.org.mx, Editor responsable: Marco Antonio Polo Scott. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2009-120113514900-102. Licitud de Título y Contenido No. 14808, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por REGRADI, S.A. de C.V., Mendelssohn No. 142, Col. Vallejo, Delegación Gustavo A. Madero, C.P. 07870, México, D.F., éste número se terminó de imprimir el 6 de septiembre del 2019 con un tiraje de 5,000 ejemplares.

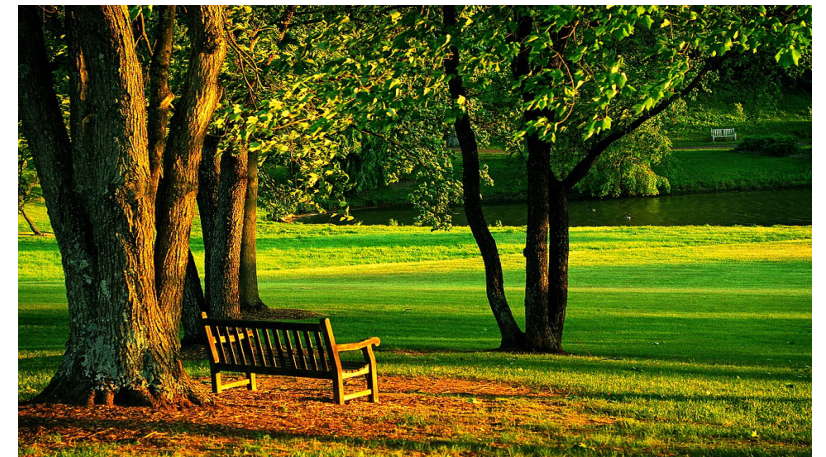
Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del editor.

El editor considera sus fuentes como confiables, sin embargo puede haber errores en la exactitud de los datos, por lo que sus lectores utilizan su información bajo su propio riesgo.

El editor, la casa editorial, los empleados, los colaboradores o los asesores no asumen responsabilidad alguna por el uso del contenido editorial o de los anuncios que se publiquen dentro de la revista.

Todo material empleado para su publicación no será devuelto, y se entiende que se puede utilizar en cualquier publicación, y que cede todo su derecho para utilizarlo, editarlo, citarlo y comentarlo, en cualquier tipo de publicación.



4 REFLEXIONES FILOSÓFICAS EN TORNO AL DUELO

Un humanismo a través de Michel de Montaigne

POR: MTRA. MARÍA CRISTINA CORTÉS ZÚÑIGA

17 ENTREVISTA DR. AGUSTÍN DE LA HERRÁN GASCÓN

20 LA PSICOTERAPIA TRANSPERSONAL Y LOS DUELOS

POR: DR. MARCO ANTONIO POLO SCOTT

@IMPo_Oficial



@IMPoOficial



impooficial



REFLEXIONES FILOSÓFICAS EN TORNO AL DUELO

Un humanismo a través de Michel de Montaigne

POR: MTRA. MARÍA CRISTINA CORTÉS ZÚÑIGA

En un tiempo donde el duelo, la pérdida, toman un significado relevante, la Filosofía retoma a través de la reflexión un interesante camino hacia el Humanismo, el cual tiene una propuesta para poder entender y comprender el duelo. El ser humano en una pérdida constante necesita retomar su camino e intentar encontrarse, buscarse y pensarse para poder acceder a un Humanismo y éste entendido como la preocupación y práctica de virtudes que llevan al ser humano a la ética y ataraxia en plenitud de sí mismo.

La época que nos toca vivir e incluso la misma Historia ha llevado a la pérdida del ser humano lo han volcado en una sociedad cosificada y arrogante y justo en una situación límite, en un momento de pérdida, en una condición cosificada, alienada, él puede reflexionar para sí y entender su papel ético en la sociedad y en la individualidad; la filosofía es una invitación para aprender a ser, ser humano y es Montaigne quien da las bases de este humanismo, que no es más que una propuesta para el autoconocimiento, para una vida mejor, para una existencia desde la ética y poder lograr su tranquilidad, entonces la filosofía es la reflexión del duelo, de la pérdida y la propuesta para un humanismo y una ética de la liberación, una vida encaminada a la virtud.

Palabras clave: Filosofía, Humanismo, Ataraxia, Ética, Montaigne, Reflexión, Duelo en filosofía, Ser humano.

1. Reflexión.

¿Qué significa estar de duelo? Evidentemente, el “duelo” está ligado a muerte y ésta a pérdida, por tanto, todo duelo, siempre es pérdida¹. ¿Pérdida de qué?, en ocasiones me pregunto sobre la connotación etimológica, a lo que puedo responder que sencillamente, está ligado al dolor, y dolor es “perturbación”², (Diccionario Manual Griego, 1967) entonces por un lado pérdida de un ser, de un objeto o simplemente de algo significativo para uno, por considerar que el duelo es propiamente humano, significa que es un problema o mejor dicho es un aspecto que concierne antes que a nadie a la Filosofía; por otro lado la pérdida está ligada a la perturbación, a quitar nuestra tranquilidad, nuestra “estabilidad”, si es que los “humanos” somos seres tranquilos y estables.

De tal manera que una primera reflexión es que siempre estamos en constante pérdida, por no ser tan tajantes y dejar entrever que el ser humano, nunca va a poder estar tranquilo o estable, ¡vaya conflicto que somos los seres humanos! Perdemos absolutamente todo, lo que significa que el duelo está presente en nuestro andar cotidiano, y sin embargo la mayoría de las veces no lo vemos o tal vez no queremos enfrentarlo.

¹También se puede interpretar que toda pérdida es duelo, dependiendo desde la perspectiva que se retome, en esta es inversa ya que se aborda desde una reflexión filosófica.

²ἀλγέω- ō (turbación, padecer, afligirse, tristeza...)

Una segunda reflexión, es que el duelo no es problema, es el hombre o mejor dicho, el ser humano, el que no sabe vivir, menos perder, por lo tanto el duelo se podría decir, es algo natural, sin embargo el significado, depende de la cultura; en este momento sólo abordaré el primero, más adelante volveré con la cultura.

El duelo como algo natural, es porque somos mortales, porque pertenecemos al mismo destino³, aquello que es nuestro, al devenir, a la constante transformación, “Es la ley del devenir y es una ley del duelo. Ser es desaparecer: el instante caduca al mismo tiempo que adviene y este duelo de todo es el tiempo y es nuestra vida y es nuestra muerte” (Comte-Sponville A. , 1996, pág. 96) ¿Por qué, el duelo, nos golpea tanto, nos perturba? Quizá por la necesidad de aferrarse a la inmortalidad.

Tercera reflexión, el ser humano se afianza de la inmortalidad y por ello padece la pérdida, porque no se ha conocido, no sabe quién es, el ser humano vive atrapado en una época que no le pertenece, por ello se anticipa, esta perturbado, “El tiempo se va, o mejor el ser se va y es el tiempo mismo. El tiempo es el duelo del ser” (pág. 96). El ser humano no sabe renunciar, no sabe decir adiós, probablemente el tiempo mismo, es su esperanza, en él ve su propia felicidad, pero sobre todo en el futuro, traducido como “por venir”, aquello se convierte en lo inmortal, en el deseo, y por eso mismo, es pérdida, vacío y tal vez hasta anticipado.

El ser no renuncia, no dice adiós, le duele enfrentarse a la nada, a la soledad que representa la pérdida y por ello desea que el tiempo sea permanente, inmortal, probablemente lo logra, puesto que lo ha dividido, en pasado, presente y por venir, y sin embargo el ser se da cuenta que aunque se aferre, éste pasa y no regresa, ¡Qué dolor, que no podamos regresar el tiempo! ¡Qué angustia ser efímeros! ¡Qué perturbación para nuestras vidas! ¡Vaya hombre del siglo XXI!

Qué necesidad de los seres humanos apropiarnos de todo y querer dominar, incluso a sí mismos, vivir tan perturbados y enajenados con la idea de la eternidad, del placer, de que nada nos duela, “No estamos nunca en nuestra época, estamos siempre más allá. El temor, el deseo, la esperanza, nos lanzan al porvenir y nos sustraen el sentimiento y la consideración de lo que es, para ocuparnos con lo que será, incluso cuando ya no estemos. “Calamitosus est animus futuri anxius” (Montaigne, 1985, pág. 51) así que para reafirmar lo

³Destino desde una visión estoica, como parte de la naturaleza.

⁴“Desgraciado es el espíritu, inquieto por el futuro”

que dice el filósofo renacentista, huimos de nuestro tiempo, de nuestra realidad, de nuestra caducidad para esperar el re-conocimiento, la permanencia aunque sea en el recuerdo y por ello anhelamos la eternidad.

Deseamos la eternidad porque ella garantiza vivir, ser inmortales, permanecer en todo tiempo y por ello recurrimos a la esperanza, traducida y disfrazada de religión, ciencia, tecnología y progreso; sin embargo la eternidad tampoco es para siempre, ella también es cambio, porque es la construcción del mismo hombre, de no ser así ¡Qué aburrimiento! ¡Qué fastidio que todo sea perenne!, “Vivir sería sólo el más lento de los suicidios. ¿Para qué? Al querer la eternidad, traicionamos la vida. Solo los muertos son inmortales. Sólo la nada es inmutable” (Comte-Sponville A. , 2010), entonces ni la inmortalidad, ni la eternidad nos libran del duelo, porque somos devenir, y todo cambio es perturbación, luego la vida misma es duelo, el ser humano es duelo.

2. Conflicto

No es novedad que estemos perturbados o que nuestra vida sea un constante duelo, existe un motivo, que se llama “antropocentrismo”, hemos caído en una arrogancia que creemos que todo nos pertenece, y qué mejor explicación que las reflexiones anteriores, nos hemos consolidado como el “centro” de todo en donde no hay posibilidad de perder, porque además la idea de progreso se ha convertido en una hiperrealidad, en lo inalcanzable, en la fantasía, y por ende es terrible pensar que el ser humano pierda, y entonces que este en duelo.

La pérdida de ser es provocada por la misma Historia, ella es quien enseñó al hombre occidental a no pensar, a esclavizarse en sí mismo; de ahí que la Historia se convirtió en un relato lineal, en un cuento de héroes y cobardes, de sanos y enfermos, y peor todavía de buenos y malos. La construcción histórica no es más que una moral a la medida, donde todo es categorizado, señalado y superado. De ahí que vivimos esperanzados en nuestro tiempo.

De manera que nos produce miedo, dolor, perturbación o sufrimiento la pérdida porque hemos creído tanto en nosotros (como modelo antropocéntrico) que nos convertimos en dioses, superamos toda ideología, todo “logos”; estamos instaurados en un antropocentrismo extremo.

...la cuádruple distinción que hace Rafael Argullol, que se refiere a cuatro grandes momentos del antropocentrismo occidental. El primero es el griego, que se resume en la fórmula: “El hombre es la medida de todas las cosas”. La segunda formulación es de origen judeocristiano: el hombre como la elección de Dios, la criatura favorita de toda creación. El tercero es el renacentista: el hombre es el centro de la gran cadena del ser. Finalmente hay todavía un cuarto momento, que según Argullol es el genuinamente antropocéntrico: “el hombre como dominador de la naturaleza y el cosmos” Y Argullol añade: “si no puede ser el centro, al menos será el dominador, el colonizador de la naturaleza y del cosmos”. Ésta es la alternativa en la primera y tercera opción (Argullol, 2004, pág. 47).

La Historia se encargó de hacer del hombre un ser que cosifica, que vive en dualidades (probablemente la historia occidental es la historia de los dualismos) y que su único proyecto es él mismo. El antropocentrismo no es otra cosa que la idea de progreso y de avance ante una gran catástrofe: “la de No-Ser”. El conflicto radica en que como somos un *zoo politikon*, no tenemos la capacidad de pensar como un ser independiente, de manera que el estar en duelo, también es una condición socio-cultural; la perturbación de sí mismo, el dolor, la inestabilidad también son aprendidas, es decir que como seres históricos depende de la época que nos toca vivir y los “ismos” e ideologías que se tienen en ese momento.

Dentro del estudio de la cultura existe otro conflicto, la condición de hacerla única, entonces hacemos un fetiche de la cultura, y la convertimos en lo sacro porque es la única visión que tenemos, caos total, inventamos formas únicas de ser y de pensar. Por ende, el fetiche de fetiches es la Historia, puesto que esta es una invención del hombre. El concepto de Fetiche, en esté texto hace referencia a la idea de convertir a la Cultura, a la Historia como lo sacro, una idea de totalidad que se convierte en un ideal o modelo a seguir, es decir, la Historia y la Cultura como preceptos universales, de totalidad y por ello mismo, se convierte en lo sagrado, en lo divino, en lo que se deifica, se hace un Dios y se convierte en el único acceso a la verdad, esto genera, universales de cultura y por tanto, reafirma un etnocentrismo.

Desde la perspectiva del filósofo Pablo Lazo Briones (2010) la idea de que la Cultura y la Historia es un fetiche, se retoma, como la crítica hacia la modernidad que nos toca vivir, una crítica encaminada a las ideas totalitarias que la misma Historia ha construido a lo largo de ella y que con “el nuevo panóptico multicultural, entendido como la serie de sistemas y dispositivos (mediáticos, políticos, administrativos, pero también morales, rituales, institucionales, etc.) que crean nuevas mitificaciones o fetichizaciones controladoras con la utilización del lenguaje de las peculiaridades culturales” (Lazo, 2010, pág. 13). El fetiche al que se refiere Lazo Briones es la dominación del hombre, que genera la construcción histórica, es decir, una dominación por parte de lo que la sociedad ha construido como falsos ídolos. El fetiche aquí, sería en palabras de Lazo Briones (2010), “La Cultura Única del Humanismo”, una sociedad que no piensa, que se dirige por lo que los otros

le dicen y que peor aún, se cosifica con la idea de que el progreso universal, es la verdad. “Fetiches como la invención del Hombre, de la Historia, de la Ciencia y de la Razón” (pág. 36). La pérdida del ser, es la consecuencia que trae el generar fetiches de la cultura, el no encontrarse como sociedad y como ser individual. La pérdida del ser, es la consecuencia que trae el generar fetiches de la cultura, el no encontrarse como sociedad y como ser individual.

Así que la misma historia del duelo, es la “culturalidad del dolor” entendida como un símbolo propio de cada periodo, y sin embargo en la condición antropocéntrica repetimos la historia que nos sabemos, o la que nos inventamos, e incluso la que queremos anular. No es vano que la sociedad en la que vivimos sea una cultura del dolor, o de turbaciones e inestabilidades, y que dependa de la imitación, simpatía, adecuación y representación que se tenga.

La pérdida nos duele, nos turba porque fetichizamos todo como única cultura del “humanismo”, hemos institucionalizado al ser humano que somos. Pensamos y reflexionamos sobre el duelo porque buscamos un fundamento, queremos dar razones “instrumentales”, como lo llamarían los de la Escuela de Frankfurt; ¿razones, para qué? Para no sentirnos perdidos, vacíos. “El duelo es como una muerte anticipada, como un fracaso, y muy doloroso porque no es – no puede ser- el último. Estar de duelo es estar sufriendo, en el doble sentido de la palabra, como dolor y como espera: el duelo es un sufrimiento que espera su conclusión, y por eso, toda vida es duelo, siempre, porque toda vida es dolor...” (Comte-SponvilleA. , 1996, pág. 94), dolor de cuerpo, dolor del alma, de la misma historia que hemos construido. Dolor anticipado, para no sufrir, para defendernos, incluso de nosotros mismos.

Dar razones porque así nos lo exige nuestro tiempo, ¿pensarnos como “alogos”?⁵, ¡Eso es imposible!, somos más revolucionados que los posmodernos, lo que impera es la deificación, los fetiches en los que nos hemos convertido, ¡la idea de perder, eso es para los que no ven el progreso una salvación!, me atrevo a decir que el opio del pueblo ya no es la religión, caducó, el nuevo opio, es el mismo hombre que no entiende su posición de ser, ser humano.

3. Contradicción

Parece que la Historia no es la verdadera culpable de que estemos en duelo, puesto que es una construcción del mismo hombre, si nosotros hemos provocado las ideas de universalidad, entonces lo que ha provocado esta forma de conducirnos, somos nosotros mismos, el hombre que oscila entre dualidad y contradicción: “¿Qué quimera es, pues el hombre? ¡Qué novedad, qué monstruo, qué caos, qué sujeto de contradicción,

⁵Sin razón, sin discurso (Epicuro)

qué prodigio! Juez de todas las cosas, imbécil gusano, depositario de la verdad, cloaca de incertidumbre y de error, gloria y excelencia del universo.” (Pascal, 2004), reconocer qué soberbios, qué disparate, somos; nos deificamos para soportar la angustia, el miedo que nos provoca perder.

Perfecta contradicción, y construcción del hombre, del ser que vive desesperado por anticipar todo cuanto le sea posible; la técnica le resuelve todo, de ser posible le advierte de las catástrofes que puede sufrir, ¡pérdida con antelación!, sí, para no turbarse y menos perder estabilidad; de ahí que surge otra contradicción, vive anclado en un antropocentrismo y se descubre como tal, pero también se da cuenta que no es dominador, que al contrario él mismo se superó y se cosificó; de manera que no sabemos perder pues hemos construido una gran herramienta para protegernos de todo mal: “Con la técnica nos creamos prótesis, blindajes, ropas de abrigo, espacios protectores...” (Safranski, 2004, pág. 10). La técnica que tendría que ayudarnos a ser mejores humanos, nos ayuda a ser mejores máquinas y olvidarnos de lo que somos: “devenir”.

De suerte que lo que creemos nos salva, nos ahoga pues existe otra contradicción, dejamos en el progreso, en la técnica (que implantó el siglo de las luces) la felicidad y el hecho de creernos inmortales, pues de esta manera no podríamos perder nada, entonces el fetiche de fetiches ya no es la Historia, sino el mismo hombre que cree superarse y progresar y sin embargo cada vez está más lejos de ser, ser humano.

Los grandes enemigos del hombre son, la muerte, la guerra, la peste y el hambre, pero se agregan otros como la idea del progreso, la técnica, el cientificismo, el fracaso, la culpa, entre otros y todo ello trae al hombre envuelto en contradicciones, en una vida sin ética, en un “ethos”, distorsionado.

Me atrevo a decir que tal vez la contradicción más trágica del hombre es la de creer que somos “heracliteanos” sin conciencia y “parmenideos” a conveniencia⁶; Parménides afirma que el ser esta en reposo, es infinito, nos reconforta saber que el ser es infinito, pues la esperanza aparece nuevamente como inmortalidad, tiempo, eternidad, “el ser es”, y es para siempre, ¡contradicción! Ser es cambio, no es permanencia, la esperanza y sus secuaces son una manera romántica de estar, de no doler. Por su parte Heráclito alude al cambio, a la no permanencia, al movimiento, y en el

⁶La filosofía de Heráclito se puede resumir, como el devenir, el ser es cambio, por tanto nada permanece estático, todo fluye, nada permanece igual; de lo que puedo concluir que si somos heracliteanos sin conciencia es porque someramente asumimos que somos cambio, pero no lo creemos, basta con perder algo o alguien para reusarnos, para resistirnos a lo trágico o bienaventurado que podría ser la pérdida. No hay una conciencia (como conocimiento de sí mismo) de saberse devenir, de asumir que el tiempo y el hombre son modificación, son la vida misma. Por otro lado la filosofía de Parménides es la del Ser y No-ser, es decir, se es en tanto que hay algo, no se es, en tanto que nada es (principio de no contradicción: es imposible que algo sea y no sea al mismo tiempo y en el mismo sentido, “Es imposible que A sea B y no sea B”) pero aquí la nada es vacío, no es algo, simplemente no es el ser porque no hay posibilidad de estar; luego somos parmenideos a conveniencia porque mientras somos, estamos en el mundo y en tanto que ya no somos, nos reusamos a no ser, de tal manera que del mismo vacío, de la nada surge un “algo”, un concepto que le dé significado a la nada, probablemente a la “inmortalidad” puesto que la pérdida le aterra.

devenir mismo, se ubica como pérdida constante, por tanto no hay tiempo, se fusiona con él mismo, ¡duelo del ser, duelo en movimiento!El hombre es cambio y con ello evolución, por tanto, al momento de cambiar, está en una constante pérdida, y con ello el anhelo de lo que se ha ido, el hombre se refugia en la idea de seguir siendo, aunque ya no sea.De tal manera que se vincula a la inmortalidad y ahí es donde se retoma Parménides, pues que el hombre deje de ser, es imposible, es mejor ser, aun cuando no se este, pensarse como desecho del mundo es horroroso, por tanto el hombre en su constante búsqueda, huye de la pérdida, del dolor que le causa ésta.

Aquí no es el conflicto el duelo, sino el ser y de lo anterior surge una nueva contradicción, siguiendo a Parménides y su ser y no-ser junto con Heráclito y su devenir, considero hay un punto de encuentro, ¡entonces, el ser es infinito!, permanece porque aun cuando cambia sigue siendo, “Después hay el siempre-presente de lo real. Es la eternidad según Parménides o Heráclito, y la única que puede reconciliarnos. ¿El pasado? No es, puesto que ya no es. ¿El porvenir? No es, puesto que no es todavía. Hay pues, solamente el presente, que no deja de cambiar...” de manera que la inmortalidad y eternidad no existen, pues sólo hay presente y esté siempre cambia, sólo queda el ser.

¡Oh contradicción que es el ser humano!, la naturaleza es movimiento, cambio pero también es eterna y nosotros somos parte de ella; el hombre apuesta por el cambio porque el reposo le es aburrido, pero busca ser eterno, inmortal, y aunque no lo logra físicamente, si lo logra en pensamiento y recuerdo.

Nuevamente contradicción, toda vida es pérdida, es duelo, ¿por qué no entenderlo? ¿Por qué seguir aferrado al ser infinito? Pues lo eterno, lo inmortal, son mientras el ser es, y en tanto que muere, pierde o acaba algo ya no. De manera que el recuerdo o el pensamiento ya no es mío, sino del otro. ¿Qué queda del ser? “...que vivir es perder, ya que no se puede poseer ni guardar, y que es vencer, ya que vivir basta. Coraje, supervivientes” (Comte-Sponville A. , 1996, pág. 104) La vida misma, y ahí estamos nosotros, un ser que abarca contradicciones, incertidumbres, esperanzados en algo que nos dé respuesta a lo que nos enfrentamos siempre concientes o inconcientes sobre el duelo.

4. Propuesta

La eternidad, el tiempo, la inmortalidad y la misma esperanza están como consuelo al hombre porque, él vive sin un “ethos”, sin encontrarse a sí mismo, de tal manera que no asume su posición en lo social, menos como ser individual. Necesita reconocerse y saberse único, no desde una visión antropocéntrica, sino desde el humanismo, lo propio que es.

¿De qué manera aprender a ser, seres humanos?, ¿Cómo lograrlo, sin la necesidad de ser eremitas? En algún momento reflexioné sobre la posición del ser humano frente a la muerte y ahora frente a la pérdida, existe algo que profundamente nos obliga a entendernos como seres metafísicos, pero también físicos, es la relación entre lo que soy yo, lo que soy para el otro, y lo que yo y el otro somos; siguiendo a Marcel, es posible concluir que para ser “nosotros” se necesita mucha labor humana y sólo entonces podremos ser una humanidad.



Maestrías

INICIOS:

- Septiembre
- Enero
- Mayo



Inscripción: \$ 2,100.-
Mensualidad: \$ 2,100.-

•Tanatología

•Psicoterapia
Transpersonal

•Educación

•Evaluación Educativa

•Psicooncología
•Estudios del Suicidio

www.impo.org.mx

PROMOCIONES

Descuentos en
inscripciones del:

50%
30%
15%

Avaladas por la Secretaría de Educación Pública, según acuerdos:
RVOE 20180484 de fecha 12 de Abril de 2018
RVOE 20180483 de fecha 12 de Abril de 2018
RVOE 20180885 de fecha 12 de Abril de 2018
RVOE 20180486 de fecha 12 de Abril de 2018
RVOE 20180487 de fecha 12 de Abril de 2018
RVOE 20180882 de fecha 12 de Abril de 2018
RVOE 20121223 de fecha 23 de Julio de 2012
RVOE 20121224 de fecha 23 de Julio de 2012
RVOE 20121225 de fecha 23 de Julio de 2012
RVOE 20080221 de fecha 7 de Marzo de 2008
RVOE 20081350 de fecha 24 de Junio de 2008
RVOE 20122008 de fecha 28 de Septiembre de 2012
RVOE 20170252 de fecha 9 de Mayo de 2017

Plantel Montevideo
Tel. 6393 - 1100

Plantel Tláhuac
Tel. 6819 - 2000

Plantel Tlalpan
Tel. 6393 - 2000

“Morirse es sólo eso. Echarse a dormir cuando uno está muy cansado, sereno y tranquilo, sin temor al sueño, sin tristeza ni rencor mezquino, dejando en el mundo un recuerdo bueno de nosotros mismos, en todo lo que hemos amado, como dejó el sol su más hermosa despedida grabada en mi recuerdo. Pero para eso hay que ser tan libres, tan libres, tan buenos, tan buenos, que tal vez sería desear que los humanos fuesen demasiado humanos”. Sampedro en (Fernández del Riesgo)

Siguiendo la cita anterior, no es precisamente la muerte la que nos lleve a reflexionar sobre el ser que somos, o la misma idea de perder, sino que tendría el hombre por sí mismo la iniciativa de reflexionarse y pensarse; dejar ese bello recuerdo, no tener temor al sueño y ser tan pero tan libre se puede lograr, porque tenemos lo más importante, somos seres humanos y es ahí donde está la propuesta. Un humanismo diferente, tal vez podríamos llamarlo, humanismo de la liberación, aquello que nos proporcione el vivir sin temor a perder.

Humanismo que obliga a mirar a Michel de Montaigne, filósofo renacentista y probablemente olvidado y sin sentido para muchos, sin embargo su pensamiento sigue vigente, sus ensayos nos invitan a retomar un humanismo, en donde el ser humano buscaba descubrirse, y es en “De como filosofar es aprender a morir” (Montaigne, 1985, pág. 125) que nos invita no sólo a morir, yo diría a perder, a mostrar que a través de la virtud⁷ (que es algo que podemos practicar) podemos liberarnos de ese antropocentrismo instrumental; “...estoy en todo momento preparado para lo que pueda acontecerme; y no me anunciará nada nuevo la llegada de la muerte. Se ha de estar siempre calzado y presto para salir, en la medida de lo posible, y sobre todo guardarse de ocuparse de otra cosa que uno mismo” (Ensayos 1, pág. 134)

Sin duda alguna es posiblemente el párrafo más bello de todo el ensayo del filósofo, hay una clara invitación a la práctica de las virtudes, seguramente la alusión es a la fortaleza, la templanza pero sobre todo a la prudencia⁸ al conocimiento de uno mismo, a tener consciencia de sí; “estar calzado y presto” para perder, para que el duelo se pueda entender desde la naturaleza.

Del Humanismo que se propone para la vida cotidiana, para el siglo XXI, se tiene que recoger la historia, regresar a Montaigne, a su humanismo, a una época en donde el hombre buscaba el progreso, el inicio de la modernidad, el Renacimiento, con una nueva visión de lo que era el hombre, ya que Dios, había quedado solo para la creencia y para la fe, y una nueva época se inauguraba, con un pensamiento que intentaba convertirse en progreso, por una parte época contradictoria, lo que imperaba era una crisis social, política y económica y el ideal de progresar que es lo que dará como consecuencia el máximo esplendor del Renacimiento, pero por otro lado, Montaigne, Giordano Bruno y Bacon, que si bien, reactivaron la filosofía pura, atreverse a reflexionar sobre su acontecer cotidiano, desde la ética, la ciencia y la epistemología, grandes constructores de una nueva forma de pensar. “estoicismo y escepticismo son las

⁷ἀρετή (areté): excelencia, mérito, perfección del cuerpo y del espíritu, inteligencia, valor...

⁸Φρονέω (frónesis): pensar, sentir, prudencia, benevolencia...

herramientas de las que Montaigne se sirve, para sacar a la luz, en toda su desnudez, el fondo de la condición humana. Se trata ahora de aceptar esta condición, sin ilusiones ni desengaños...” (Colomer, 1997, pág. 37). Regresar a la verdadera esencia del ser, el autoconocimiento es lo que se propone como un humanismo.

El término “Humanismo” podría tener dos concepciones, la concepción contemporánea la interpreta desde el fundamento de las virtudes humanas, me parece el humanismo, sería una vía para alcanzar la ética, pero el siglo XV, es un estudio humano, “...para señalar un conjunto orgánico de disciplinas, que comprendía la gramática, la retórica, la poesía, la historia y la filosofía moral. Tales disciplinas, porque estudian al hombre en lo que tiene de más específico, elevado y creador, se consideran las más adecuadas para su formación espiritual.” (pág. 9) Entonces se puede concluir que el humanismo renacentista era la formación espiritual a través del estudio de disciplinas, por tanto, sería el estudio intelectual el camino hacia la comprensión del ser, de ahí que esta interpretación se vuelve más interesante de retomar.

¡Sta. Viator!⁹, una pausa para resignificar el concepto de humanidad y mejor aún, de ser humano, comprender que ser humanidad es un hecho, una realidad y qué es ahí donde oscilamos, donde me encuentro con otro igual que yo, en cierta forma la humanidad es una filiación, y por obviedad están ahí las virtudes, dentro de lo social la urbanidad, “...la urbanidad es algo muy pequeño que antecede a algo grande. Es un ritual sin Dios; un ceremonial sin culto; una etiqueta sin monarca. Es una forma vacía que sólo tiene valor por su propio vacío” (Comte-Sponville A. , 1995, pág. 25) se entiende como una moral, que no es completamente moral, porque aunque tiene que ver con lo normativo-costumbre, va más allá, me hace suponer que su esencia es la ética. Es la urbanidad quizá con la que debemos empezar porque somos zoo politikon, aunque surge una nueva contradicción ¿para poder entender al otro, necesito comprenderme? Por supuesto, entonces las primeras virtudes serían las que me competen a mí antes que a nadie.

Retomado la conciencia de sí mismo que sería la primera virtud, involucra completamente al ámbito de la ética; el “ethos”¹⁰ desde una nueva interpretación, no como costumbre sino como autoconocimiento (retomando otros significados específicamente: manera de ser y sentimientos) es decir, la ética antes que se involucre con lo social tendría que pertenecerme como una manera de ser o como un hábito (en tanto que me lleva a ser virtuoso) puesto que implica conocerme, “Harás mejor en coger el destino en tus manos: aprende a conocerte, aprende a actuar, aumenta en ti la parte de lucidez, de responsabilidad, de libertad. De conciencia. ¡Sapere Aude! (¡Atrévete a saber! ¡Ten el valor de utilizar tu propio juicio! (Comte-Sponville A. , 2010, pág. 180) Entonces la ética es una ética de la liberación, de conciencia, de conocimiento propio, de sabiduría.

⁹“Detente viajero”

¹⁰ἦθος (ethos) hábito, carácter, sentimientos, manera de ser, pensar o sentir...

La ética como conciencia es individual, pero no olvidemos nuestra condición social, por tanto, si me conozco, entonces puedo estar en la polis, en condición de humano, de demasiado humano, actuando desde la virtud y encontrándome con el otro sin que él sea una simple otredad.

Para ir concluyendo con la propuesta de un humanismo de la liberación, el ser humano para ser, ser humano cumpliría con ser: ético, estético¹¹ y político, soy ethos en tanto me conozco, tengo la sensibilidad (estética que no se reduce sólo a lo bello o al arte) de estar en una sociedad y de actuar de forma virtuosa en una polis.

Para poder lograr está triada es necesario aspirar a la “Ataraxia”¹², los griegos (propiamente las Escuelas Helenísticas) la llamaban, tranquilidad del alma, pero para evitar conflictos ontológicos, es menester interpretarla como lo que me aleja de la confusión, tranquilidad del ser, aprendizaje a perder, tranquilidad del duelo, tranquilidad de no-ser, después de todo somos una contradicción, pero también una construcción y que mejor que de nuestro propio ser. Una construcción del saber y de lo que pretendemos aspirar, conocimiento de sí, conocimiento cognitivo, conocimiento del otro y filosofar para aprender a Ser.

El duelo ha de ser superado, o mejor dicho comprendido desde la condición natural del hombre, es decir, la pérdida, como aquello que no volverá y por tal motivo, aprendizaje desde la sabiduría, desde la propia filosofía, ¿cómo entender la pérdida como algo natural? Los estoicos, pertenecientes a las Escuelas Helenísticas, pronunciaban a la naturaleza, como el destino, es decir, como la causalidad de todo acto, y como aquello que les propia, sin olvidar, que el destino está sujeto a la naturaleza, “La física estoica es indispensable para la ética porque enseña al hombre a reconocer que hay cosas que no están en su poder, sino que obedecen a causas exteriores a él, eslabonadas de manera racional” (Hadot, 2000, pág. 144) la física, es la naturaleza cuyo fundamento en el hombre es precisamente la racionalidad en él y en todo acto que realiza, por tanto, la pérdida y el duelo son naturales.

Vivir conforme a la razón, es vivir en plena conciencia de que todo es pérdida, entonces el duelo, es una condición natural, y ahí radica la ética, el “ethos” que necesita el ser humano para poder acceder a la tranquilidad del ser, a la “ataraxia”; la razón, la conciencia es justamente, ética porque de lo único que se ocupa es de tener elección propia, libertad de ser, de elegir. La conciencia es actuar de la mejor manera, decir la verdad, ser virtuoso, es la reflexión de los actos mismos, por tanto el humanismo que se proclama, es el hacer el bien y la voluntad de actuar desde la razón, “La voluntad de hacer el bien es la ciudadela interior inexpugnable, que cada quien puede edificar en sí mismo. Es ahí donde encontrará la libertad, la independencia y, el valor eminentemente estoico, la coherencia consigo

¹¹αἰσθητικός (aistheticos) (estética) percepción, sensibilidad...

¹²ἀταράκτος (ataraxia) no turbado, ordenado, sin confusión.

mismo” (pág. 143). La coherencia de uno mismo, es el bien para uno, pero también para el otro y si hay coherencia en los actos se aspira a la ataraxia, a la armonía a que en cualquier momento la pérdida no cause ningún malestar; porque se entiende el valor de la vida, de la muerte, de la misma pérdida.

Un humanismo para la cotidianidad que permite ver en el ser humano lo que realmente es, práctica de la ética y Montaigne siguiendo a los estoicos, epicúreos y a Sócrates, intenta definir, un humanismo para tener conciencia de lo que se es, “Parecíase a un hombre cuyas secretas intenciones pudiéranse leer en su corazón a través de su máscara y de las cruces de su casaca ¡Así de prodigiosa es la fuerza de la conciencia! Nos hace traicionarnos, acusarnos y combatirnos a nosotros mismos y, a falta de testigos extraños, nos descubre muy a pesar nuestro” (Montaigne, 2, 5, pág.47) de manera que la conciencia, es pensar detenidamente nuestros actos, decir la verdad, porque finalmente se puede engañar a todos menos a uno, decir la verdad, es la justicia misma, es para cada uno la reflexión filosófica, es la interioridad, la conciencia de la Montaigne es para uno mismo pero también es para el otro, pretender lograr una comunicación con lo externo, un humanismo para la vida cotidiana, una práctica de virtudes y por tanto un encuentro del ser, ética original, ética para construir un ser mejor, una invitación a la misma filosofía, porque ella es aprender a pensar a tomar conciencia, acción para lograr una humanidad mejor.

Bibliografía

Argullol, R. N. (2004). Del Ganges al Mediterráneo. España : Siruela.

Colomer, E. (1997). Movimientos de renovación. Humanismo y Renacimiento . Madrid : Akal.

Comte-Sponville, A. (1995). Pequeño tratado de las grandes virtudes. España : Paidós.
_____. (1996). Impromptus. Entre la pasión y la reflexión. España: Paidós.
_____. (2010). El placer de vivir. España : Paidós .

Diccionario Manual Griego. (1967). España : Vox .

Fernández del Riesgo, M. (s.f.). Antropología de la muerte. España : Síntesis.

Hadot, Pierre. (2000). ¿Qué es la filosofía antigua?, México: Fondo de Cultura.

Lazo, B. P. (2010). Crítica del multiculturalismo. México : Universidad Iberoamericana/ Plaza y Valdes. Editores.

Montaigne, M. (1985). Ensayos I. Madrid : Catedra.
_____. (2013). Ensayos II Madrid: Catedra.

Moscoso, J. (2011). Historia cultural del dolor. España : Taurus.

Pascal, B. (2004). Pensamientos. Madrid: Alianza.

Safranski, R. (2004). ¿Cuánta globalización podemos soportar? España: Fábula, Tusquets.

Entrevista con:

DR. AGUSTÍN DE LA HERRÁN GASCÓN

- 1) Desde su visión ¿cuáles serían los objetivos de la tanatología educativa?
- Responder a esa pregunta requeriría un proceso largo que habría que realizar en equipo. Pero sí podemos intentar indagar críticamente en los fundamentos de su objetivo general, desde su concepto.
- La Tanatología es la disciplina que estudia la incidencia de la muerte en la vida. Cuatro cuestiones de entrada. Primero, que su objeto de estudio básico es la vida que incluye la muerte, la pérdida y todo lo relacionado con ellos.
- Segundo, que cabría considerar este objeto complejo desde múltiples perspectivas: personal, familiar, institucional, social, cultural, artística, religiosa, espiritual, etc.
- Tercero, que su sentido último es facilitar el descubrimiento de un sentido a la vida.
- Cuarto, que su utilidad radica en ayudar a profesionales, pacientes, familiares, etc. en situaciones de enfermedad terminal o pérdidas significativas, en general.
- Si la calificamos como 'educativa' a la Tanatología, la anterior definición instrumental y funcional se podría considerar necesaria e insuficiente, porque su proceso y destino último serían la educación, la formación. No obstante, la idea de educación que comúnmente se tiene es insuficiente y está sesgada hacia la superficie, como ya se apuntó en la segunda pregunta. Desde esta conciencia de limitación *a priori*, el paradigma de la “Pedagogía radical e inclusiva” (<http://www.radicaleinclusiva.com/>), propone un cambio de una 'educación basada en el aprendizaje' a una 'educación basada en la conciencia', que incluye el aprendizaje, pero que no se queda ahí. Una consecuente 'educación radical e inclusiva' tendría que ver con procesos formativos más profundos, relacionados con la pérdida de lastres existenciales asimilables al egocentrismo (condicionamientos, apegos, dependencias, ataduras, rencores, estupidez, odios, prejuicios, inmadurez, ignorancia, etc.) y con ganancias asociables a un estado

más consciente (conciencia, amor, lucidez, complejidad, conocimiento, duda, humildad, autoconocimiento, universalidad, meditación, etc.). Lo que estamos proponiendo, al hilo de la pregunta realizada, es la posibilidad de cambio epistemológico y aplicado de una 'Tanatología educativa' a una 'Tanatología educativa con base en la conciencia' o una 'Tanatología radical e inclusiva'.

2) ¿Considera necesario hablar de los procesos de percepción de vida y muerte con sus alumnos?

Hace más de veinticinco años nos dimos cuenta de que nuestra educación está equivocada radicalmente. ¿Por qué? Porque se desarrolla de espaldas a lo interior, a la conciencia. Un mantra de la educación convencional es que hay que 'educar para la vida'.

Por un lado, la vida en nuestro planeta es un desastre -de hecho, lo estamos matando, ya se ha perdido el 75% de la biodiversidad, y los seres humanos también mueren a chorros-, y la personal, es muy pobre: demasiado egocentrismo, demasiada necedad, demasiada inmadurez, demasiada discapacidad intelectual no reconocida y generalizada... Con certeza, somos el eslabón perdido entre el ser que somos y el que podríamos llegar a ser. Por tanto, sí parece más comprensible que, en vez de 'educar para la vida', 'eduquemos para cambiar la vida radicalmente', es decir, comenzando por nosotros: por quien esto escribe, por quien esto lee...; nunca por el alumno, por el hijo, nunca por los demás. Comprender al alumno o al hijo como el único centro de la educación es un error absolutamente extendido que suele asegurar el error.

En segundo lugar, para avanzar un poco “en el sentido de la Tierra”, como quizá diría Nietzsche, es preciso incluir en esa educación radical la conciencia de finitud y de muerte. ¿Por qué? Por su educatividad y porque forma parte de lo que más interesa al ser humano. Para eso, de nuevo, el compás no ha de apoyarse en la muerte, ni en la atención de otros, sino en la propia formación; no, por tanto, en el hablar, no en los procesos externos, no en los efectos. A partir de ahí, de lo que se trata es de favorecer una educación, desde y para todos, para una vida más y más consciente.

Lo que apunta, 'hablar', es necesario, pero no puede provenir de un desenfoque educativo. Tendrá sentido pedagógico si se hace desde una conciencia suficiente y desde la naturalidad. Ahora bien, quizá, sea mucho más formativo que hablen ellos y seguirles desde atrás. La prioridad no es hacer, ni planificar la acción. La prioridad es, formarse, cultivarse, hacer las cosas y después, hablar de ellas, o no hablar de ellas.

3) ¿Tiene algún proyecto didáctico para implementar en el aula cuando se presenta un acontecimiento de pérdida significativa en sus alumnos?

Me pregunta por los proyectos que yo tengo para implementar. Pero en educación y desde la Pedagogía o la Didáctica, los proyectos didácticos no se tienen: se construyen. Para su desarrollo pueden ser útiles bastantes recursos, generados tanto para estas situaciones como para la normalización educativa de la muerte.

Por ejemplo, en el libro “¿Todos los caracoles se mueren siempre? Cómo tratar la muerte en la educación infantil” (Madrid, Ediciones de la Torre, 2000) tenemos numerosos materiales de muchas clases para la educación infantil. En el libro “La muerte y su didáctica. Manual para educación infantil, primaria y secundaria” (Madrid, Universitas, 2006), hay abundantes propuestas metodológicas y recursos para las tres etapas. En la segunda edición, de 2008, se ofrece un capítulo de casos en los que se ha trabajado. En “Pedagogía de la muerte a través del cine” (Madrid, Universitas, 2011) se aplica este recurso con exhaustividad y, además, se afronta el tema de la organización escolar en respuesta a estas eventualidades. En “Educar y vivir teniendo en cuenta la muerte” (Madrid, Pirámide, 2013), se ofrecen más recursos polivalentes. En la actualidad desarrollamos el proyecto de investigación I+D+i, a nivel nacional e internacional, titulado “Innovación e inclusión de la muerte en la educación”. Una fuente de recursos de este proyecto es la página web <https://pedagogiadela muerte.com/>, donde se incluirá abundantes propuestas de acceso libre. En la actualidad, se trabaja con la fundación SM en unas maletas pedagógicas asociadas a otro proyecto de transferencia promovido por la Universidad Autónoma de Madrid. Todo este trabajo ha sido posible gracias al trabajo mantenido con maestras como Isabel González, Mar Cortina, Pablo Rodríguez, Victoria Yubero, Manuel Pedregal y otros entrañables amigos.



LA PSICOTERAPIA TRANSPERSONAL Y LOS DUELOS

Soy consciente que de mi vida poco consciente soy
que soy como un velero en un inmenso mar
el cual atestigua una violenta tormenta,
la violenta tormenta de mis antepasados.
Tan solo soy consciente de que no soy consciente
de lo que es mi existencia.

Los Duelos, el proceso doloroso y displacentero que se genera como consecuencia de la percepción de haber sufrido una pérdida significativa que puede ser un ser humano, animal, objeto, actividad, relación, creencia, etc. que activa el pasado y afecta el futuro, a partir del presente, puede ser observado y analizado desde distintos puntos de vista, como lo son: medico, educativo, social y psicológico. Desde el punto de vista psicológico, es factible delimitarlo a una propuesta psicoterapéutica, como lo es el Psicoanálisis, Conductismo, Humanismo y claro lo Transpersonal.

En el presente capitulo abordaremos la relación que existe entre la Psicoterapia Transpersonal de la Expresión Emotiva y la Imaginería (PTEEI) y el Duelo, realizando las consideraciones en las cuales estos pueden ser elaborados desde esta psicoterapia. Para efectos del presente capítulo hemos retomado algunos fragmentos de otros libros de nuestra autoría, con la intención de proporcionar un marco de referencia a los distintos elementos que se van tratando.

Para Polo (2014) “La PTEEI es un conjunto de técnicas y procedimientos debidamente integrados, basados en la ciencia (en ella participan la psicología, medicina, sociología, antropología, filosofía, el estudio de las religiones y creencias, y los avances científicos de todos los tiempos), y la espiritualidad (la manifestación del espíritu de cada ser humano, esencia del amor en donde se encuentra el conocimiento ancestral y trascendente de todos los tiempos).

La PTEEI es ciencia y arte, el psicoterapeuta transpersonal debe ser un artista que permita que el paciente moldee su camino, por medio del bagaje de conocimientos terapéuticos que posee, el cual debe de cortarse a la medida de las necesidades de quien recurre a él. Tanto paciente como psicoterapeuta son dos artistas en distintos

niveles, el del conocimiento de la conducción de las historias de vida a partir de la espiritualidad, y aquel que necesita contar sus historias y que está en búsqueda de su autoconocimiento.

La PTEEI integra el saber de las principales corrientes psicoterapéuticas existentes, no las juzga solo las entiende como parte de un proceso evolutivo, que busca el crecimiento del ser humano, aunque en su desarrollo es una concepción totalmente nueva, lo viejo se renueva y lo nuevo envejece, es un todo debidamente integrado.

Visión del ser humano

El ser humano es un ser, que como totalidad unificada, funciona como un organismo que está constituido por las siguientes estructuras: FÍSICA, PSÍQUICA, SOCIAL Y ESPIRITUAL; las cuales colaboran en busca del equilibrio del organismo y del éxito de la persona (Polo, 2010). Donde pasado, presente y futuro es tan solo un instante, se tiene el conocimiento acumulado de todos los seres humanos de todos los tiempos, siempre está en movimiento, en búsqueda de la espiritualidad.

De acuerdo a Polo (2014) “El hombre nace como ser humano, ser de luz, sin embargo, las personas que se encuentran a su alrededor, antes de su llegada ya empezaron a depositar en el sus deseos y aspiraciones, sus complejos y sus frustraciones, sus limitadas y alteradas visiones del mundo que les rodea y de ellas mismas, su proceso de convertirse en persona ha iniciado, al mismo tiempo que el ser humano ha empezado su sepultamiento por la incansable necesidad de ser feliz y, de tener más y más”.

Personalidad

La personalidad es el término con el que se designa lo único y singular que tiene una persona. La personalidad es su forma de ser, de cómo se comporta, como siente, como piensa y como realiza cada una de sus actividades cotidianas. Es el resultado de cúmulos de experiencias y vivencias que se generan de personas y acontecimientos significativos, es un ser que para su adaptación ocupa máscaras y disfraces que le permiten funcionar. La personalidad puede expandir o limitar la vida. Algunas personas son cálidas, sinceras, otras son desagradables y negativas. El desarrollo de la personalidad se puede observar, ya que los seres humanos cambian y maduran con el tiempo.

La personalidad no es nutritiva o tóxica, sólo es una forma de adaptación, una forma de vivir, una personalidad nutritiva, cuando sea su momento emprenderá su camino de regreso a casa, despojándose de todo aquello que le estorba o le sobra, recuperando la esencia de su sentido de vida, viviendo en la espiritualidad donde es capaz de transportarse a través del tiempo y del espacio, aprender directamente de los maestros que antes estuvieron y mostraron el camino, estar en el momento exacto donde inició la creación y ser testigos de ella, hacer realidad el conocimiento ancestral basado en el amor con tan sólo ver dentro de sí, regresar a ser un ser humano.

Nacemos como seres humanos, para funcionar en el mundo que nos rodea nos convertimos en personas; cuando no somos capaces de adaptarnos a lo que se presenta pasamos a ser pacientes. De los acontecimientos que pueden producir mayor dificultad de adaptación se encuentran los duelos, la mayoría de las personas tienden a acumularlos, de tal manera que sin saberlo su vida es dirigida a través de ellos. Los duelos marcan el rumbo de las personas y pueden convertirse en su pretexto principal para manifestar su dolor y sufrimiento, cuando una persona ha acumulado sus duelos entonces se convierte en un barco a la deriva en un mar embravecido, que tan solo se deja llevar por las fuerzas externas que no puede controlar y es posible que diga que la suerte no está de su lado.

La PTEEI plantea una estructura de personalidad que está resumida en la existencia de un “Yo”, es un estado donde la persona se encuentra cercana al ser humano, vive en los límites entre la consciencia y la hiperconsciencia, posee el autoconocimiento y como consecuencia con facilidad retoma su verdadero sentido de vida transpersonal: el amor, no está en relación con ninguna edad cronológica, sin embargo, en los niños se observa fácilmente. Se encuentra en el camino del crecimiento y del autoconocimiento, su pensamiento es nutritivo, en él se encuentran los vestigios del ser humano, tiene la capacidad de recordar quien es y busca el regreso a casa por medio de la frecuencia de la salud.

Por otra parte se encuentra el “Yo Introyectado”, inicia su proceso de formación aún antes de nacer, a través de los aprendizajes de las personas que nos trascienden, posterior al nacimiento llega como una gran tormenta de información por medio de ideas, creencias y códigos de creencias depositados en el inconsciente transpersonal, mensajes que deben ser cumplidos, provienen de personas y acontecimientos significativos que se introducen sin el filtro del análisis y cuestionamiento alguno, los cuales obedecemos por provenir de los que se consideran importantes, a lo cual llamamos, introyectos, las personas se proyectan depositando sus necesidades y sus mensajes en otros, cuando éstas hacen suyos los mensajes que recibe entonces se convierten en introyectos, éstos se colocan sobre los códigos de creencia en donde generan un caos permanente que le impide ver el mundo que lo rodea tal y como es. No sabe quién es en realidad, a medida que esto se incrementa empieza a tener conductas tóxicas y aprende a vivir en la frecuencia de la enfermedad.

Por su parte, en el “Yo Introyectado” las emociones son codificadas a través de la estructura psíquica, la persona es incapaz de sentir, no reconoce sus límites, su frecuencia es la enfermedad, constantemente se encuentra en acontecimientos que lo conducen al caos, sus códigos de creencias son rígidos, inflexibles y tiende a confluir con otras personas tóxicas, es adicto y dependiente. Mientras que el “Yo” con facilidad puede regresar al camino del crecimiento, a su esencia: al autoconocimiento en dirección hacia la hiperconsciencia, el “Yo Introyectado” está envuelto en una capa que le impide ver quien en realidad es y constantemente percibe el mundo que lo rodea amenazante y alterado.

Podemos decir que las personas que se encuentran más cercanas al “yo” tienen mayor posibilidad de resolver y elaborar sus duelos, tienden a expresar sus emociones de manera libre y pueden ir facilitando su proceso. Por su parte las personas que están más cercanas al “yo introyectado” van acumulando duelo tras duelo, de tal manera que convierten su vida en un panteón donde estos son sepultados y a cada momento las manifestaciones de los duelos sepultados se van presentando.

La interrelación que se da en la sociedad está determinada por las características de personalidad que poseen sus miembros, proporciona una parte de sí y toma de los demás lo que considera que le puede servir y lo hace suyo, en el conjunto da como resultado el comportamiento social, por lo general existen grupos y subgrupos que la conforman, para la mayoría de las personas la familia es el grupo primario por excelencia, los grupos secundarios pueden ser el de amistades y los grupos terciarios el trabajo o la recreación.

Las relaciones sociales pueden ser de distintos niveles, por ejemplo afectuosas, laborales, académicas, deportivas y recreativas, principalmente, cuando la sociedad genera condiciones de vida sanas, por lo regular, estamos hablando de una sociedad sana, si por el contrario genera condiciones de vida enfermiza, la sociedad es enfermiza, de igual forma resulta para un grupo determinado como es el caso de la familia, de ésta tomamos y recibimos gran parte de los aprendizajes que le dan forma a nuestra personalidad. Lo que es para la sociedad y la familia, también lo es para la persona, quien a su vez es un complejo sistema de estructuras integradas en donde lo aprendido y asimilado son fundamentales para su existencia, la salud y la enfermedad son parte integral de la vida, del proceso biológico y social.

Salud y enfermedad

Salud y enfermedad, dos grandes extremos en la variación de posibilidades trascendentes, que nos llegan desde el inconsciente transpersonal y se manifiestan en los patrones de conducta, son la resultante del éxito o del fracaso de la persona para adaptarse física, psíquica, social y espiritualmente a las condiciones del mundo que le rodea.

Cuando la persona vive en la frecuencia de la salud el “Yo” tiende al crecimiento, tiene los recuerdos del conocimiento ancestral basado en el amor, cerca de él, los cuales se le presentan continuamente por medio de mensajes en los sueños o cuando se encuentra consciente de quien es, en la frecuencia de la salud se viven, reconocen y se experimentan las emociones plenamente, éstas carecen de valor moral y tan sólo son la sal y pimienta de la vida, son sus maravillosos condimentos que le dan sabor y la convierten en un gran manjar.

Las personas que viven en la salud buscan resolver y elaborar sus duelos, en ocasiones, como consecuencia de la carga emotiva altamente dolorosa y displacentera tienden a acercarse a personas que viven en la enfermedad, a determinado tiempo se dan cuenta que no es su forma de vivir y regresan hacia la salud. Por otro lado las personas que viven en la enfermedad encuentran en los duelos su principal pretexto para justificar su sufrimiento y buscan círculos sociales de personas donde el dolor y el sufrimiento sea el motivo principal de vida. Los duelos son entonces para las personas que viven en la enfermedad su ganancia secundaria convertida en ganancia primaria para vivir.

El momento de la PTEEI

La PTEEI plantea que el ser humano determina su momento existencial en el espacio – tiempo trascendente, en función de la frecuencia de la salud-enfermedad en la que viva, depende de los aprendizajes depositados en el inconsciente transpersonal y su inclinación a cualquiera de las frecuencias en relación con sus códigos de creencias, las personas que poseen más códigos de creencias tóxicos que nutritivos tenderán a la enfermedad y por el contrario quien posea más códigos de creencias nutritivos tenderá a la salud. Las personas que viven por más tiempo en el ahora-pasado por lo regular se presentan como quienes viven en la frecuencia de la enfermedad, de igual forma sucede con las personas que constantemente viven en el ahora-futuro; las personas de los recuerdos se estacionan ahí y con esto se alejan a la posibilidad de vivir y aprender de los seres humano de todos los tiempos, tan sólo se quedan con los hechos de su pasado como personas, esto mismo sucede con los futuristas. La frecuencia de la salud corresponde al ahora-presente, que puede iniciarse viviendo como persona, sin embargo, en la medida en que se está en ella se refuerza la necesidad de regresar a ser un ser humano y poder acceder desde ahí al espacio tiempo trascendente. El ahora-pasado existe e importa tan sólo como parte de la realidad presente de la persona, son los códigos de creencias reforzados por los acontecimientos ocurridos y que dejaron su huella; personas, cosas y recuerdos acerca de los cuales se piensan en el ahora como pertenecientes a lo que ya ocurrió. Para la persona la idea del pasado es útil como marco de referencia a los acontecimientos con los que se está interactuando, no debe perderse de vista eso, que es una idea, una fantasía que se tiene en el ahora.

Para la persona la idea del ahora-futuro es una ficción, aunque de utilidad, cuando se asume como un ensayo y sólo como eso, es parte de nuestra vida como una proyección de lo que pensamos y queremos que sea ésta. Tanto la idea del ahora futuro como la concepción del ahora pasado se basan en la comprensión del ahora presente. El pasado y el futuro son las concepciones acerca de lo que precedió al momento presente y lo que se presagia que seguirá a lo actual, respectivamente. Todo este pensamiento ocurre en el ahora-presente.

Él ahora presente, es aquello de lo que se da cuenta una persona es la consciencia, influida por el inconsciente transpersonal. Ya sea cuando está recordando o anticipando, lo está haciendo en el ahora. El pasado ya fue, el futuro aún no llega. Es imposible que nada exista excepto el ahora-presente.

Doctorado en Tanatología

Avalado por la Secretaría de Educación Pública, según acuerdo RVOE 20180888 de fecha 12 de Abril de 2018



“Ciencia, Eficiencia, Humanismo y Espiritualidad”

Dirigido a todas las personas interesadas en el tema, con nivel de estudios de Maestría.

Curso Propedéutico

(REQUISITO INDISPENSABLE)

Inicio: Semestral

Costo del curso \$ 4,000.-

Plantel Montevideo

Avenida Montevideo No. 625 y 635
Col. San Bartolo Atepehuacan
Alcaldía Gustavo A. Madero, C.P. 07730
Ciudad de México.

**Tels: 6393 - 1100
6393 - 2000**

Inicio del Doctorado

Inicio: Semestral

Duración: 2 años

Inscripción: \$ 4,000.-
Mensualidad: \$ 4,000.-

Asistiendo a clases
¡Sólo un día a la semana!

www.impo.org.mx

Las personas que viven en la enfermedad, sin darse cuenta constantemente se encuentran en el ahora-pasado y generan fantasías catastróficas con respecto al ahora-futuro, es decir deambulan de un tiempo a otro a través del inconsciente transpersonal que es quien lo determina. Las personas que viven en la salud son capaces de ir elaborando sus duelos y buscan constantemente ubicarse en el ahora -presente, en el dolor y displacer que se presenta como resultado del duelo actual y es el que experimentan, ya que los duelos pasados han sido elaborados y han quedado como aprendizajes para resolver el duelo actual.

Postulados

Para una mayor comprensión de la vinculación que existe entre la PTEEI y los duelos es necesario recurrir a la forma en que funcionamos las personas desde la trascendencia, a partir de este punto recurrimos a los postulados que sustentan la psicoterapia transpersonal.

Primer Postulado de la PTEEI

LO QUE SE CONECTA JUNTO, SE DISPARA JUNTO, el primero tomando como base los trabajos de la universidad de la mente, ¿qué es lo que hemos conectado en nuestra infancia? ¿Qué conectamos en nuestra adolescencia? ¿Qué hemos conectado de nuestros padres? ¿Por qué olvidamos algunas cosas?, ¿Qué recordamos de las personas significativas, de los eventos, de los acontecimientos, de las relaciones, de las actividades? Lo que se conecta junto se va a disparar junto cuando se suscite un acontecimiento, que lo detone.

En el transcurso de nuestra vida vamos experimentando diferentes acontecimientos (transgeneracionales, intergeneracionales, intrageneracionales) los cuales van marcando nuestra existencia, incluso antes de nuestro nacimiento, como es el caso de los duelos heredados.

Los duelos que experimentamos desde la infancia tienen dos vías:

1. Son elaborados, resueltos y traen consigo una gran cantidad de aprendizajes que serán útiles para resolver otros duelos e incluso dificultades que se van presentando.
2. Los duelos son sepultados y con ello la posibilidad de encontrarle su significado, se convierten en el pretexto para sufrir, más aún son duelos que se van acumulando, los cuales serán las conexiones que se van a disparar cuando se presente un nuevo duelo.

Lo que se conecta en este caso está relacionado con todo aquello que hemos simbolizado como pérdida significativa, esta conexión es muy amplia y abarca personas, acontecimientos, sentimientos, momentos y todo aquello que la estructura psíquica, en el inconsciente transpersonal tenga ligado, de tal manera que así como aparecen momentos dolorosos y displacenteros, también surgirán momentos agradables y placenteros, incluso personas que aparentemente no tenemos ligadas con la experiencia del duelo que se está presentando.

Los síntomas que observamos de una persona que se encuentra en un proceso de duelo es tan solo el disparo de un sin número de conexiones que se han activado a partir de la pérdida significativa.

Todo psicoterapeuta transpersonal debe entender con claridad este postulado, ya que su desconocimiento trae consigo el encarnizar el disparo en lugar de trabajar todo lo conectado y cuando iniciamos este proceso es importante conocer el sistema en el cual se iniciaron las conexiones que por lo regular es la familia, no solo la de origen, sino la que proviene de los padres y de los padres de los padres, en resumen; de los antepasados.

Lo que se conecta junto se dispara junto está en función de los acontecimientos intergeneracionales; sociedad, cultura moda, momentos históricos y actividades por ejemplo: existen generaciones en México que crecimos con el síndrome de Pepe el Toro, donde se decía que las personas ricas eran malas y las personas pobres eran buenas, todo lo bueno venia de los pobres, todo lo malo venia de los ricos, esto se convertía en una herencia familiar, mezclándose con lo transgeneracional, donde valía más, ser pobre o vivir de una manera en la que la pobreza fuera mejor.

La sociedad y la cultura determinan que lo que se conectan junto a nivel social, se transmite a todos los elementos de la sociedad, tal como lo marca el siguiente postulado.

Segundo postulado de la PTEEI

EL TODO AFECTA CADA UNA DE LAS PARTES, Y CADA UNA DE LAS PARTES AFECTA EL TODO, el ser humano está dividido, para su estudio en cuatro grandes estructuras (físico, psíquico, social y espiritual) lo que le sucede a lo físico afecta a las otras estructuras, lo que le sucede a las otras estructuras afecta a lo físico. Así es para cada una de las estructuras y para todo el ser humano. De igual manera sucede en cada una de las estructuras hacia dentro, lo que le sucede al rostro afecta a todo el cuerpo que a su vez afecta a todo el ser humano, lo que le sucede a todo el ser humano afecta al cuerpo que a su vez afecta al rostro, el ser humano es un todo debidamente integrado.

Hasta este momento solo hemos hablado del todo tomando como símil al ser humano, sin embargo él pertenece a un sistema: la familia, por ende lo que le suceda a cada integrante de la familia le sucede a los demás miembros, lo que le sucede a la familia le sucede a cada uno de sus integrantes, por ejemplo si un miembro de la familia cruza por una adicción, el comportamiento de la familia será seguir el patrón de la adicción, sin conciencia de ello, de igual forma se suscita cuando son adictos, cada integrante tiene conducta adictiva aunque no esté de acuerdo.

Estas familias pertenecen a un sistema más grande, la comunidad (conjunto de familias establecidas en un espacio territorial determinado y que comparten una misma cultura) por lo cual podemos decir, lo que le sucede a la familia le sucede a la comunidad, lo que le sucede a la comunidad le sucede a cada una de las familia. El conjunto de comunidades forman la sociedad y por deducción lo que le sucede a cada miembro de la familia afecta a la sociedad y lo que le suceda a la sociedad afectara al miembro de la familia.

Lo que le sucede o le sucedió a los padres de nuestros padres, afecta a nuestros padres y nos afecta a nosotros. A través de las herencias familiares se van viviendo distintos acontecimientos como el secuestro, los incestos, las violaciones, los suicidios, los homicidios, los asesinatos y todo aquello que nos produce dolor y vergüenza. Estos secretos que ocultaron los padres de nuestros padres, sin querer o queriendo, afectaron a nuestros padres y de la misma forma generan en el transcurso del tiempo “fantasmas” que afectan a los hijos, con esto queremos decir que dentro del segundo postulado, los acontecimientos transgeneracionales, intergeneracionales e intrageneracionales se unifican en una sola persona este postulado está integrado en un todo y se aterrizan en el ser humano.

El proceso de duelo se presenta de la siguiente manera: si la estructura psíquica percibe la pérdida significativa de algún elemento del mundo que le rodea esto afectará a todas las estructuras, como consecuencia afecta a todo el ser humano o a la persona, la cual está inmersa en un sistema familiar que se ve afectado, así sucesivamente hasta la sociedad. Lo mismo sucede con los duelos que se presentan en la sociedad, que pertenecen a los acontecimientos intergeneracionales, por ejemplo: la muerte de Juan Gabriel, que a través de sus canciones trascendió más de una época y que de diversas formas afectó a las comunidades, estas a las familias así como a las personas. Todo duelo intergeneracional tarde o temprano se convierte en un duelo intrageneracional; todo duelo no elaborado tiende a repetirse afectando al todo, sea cual fuese esa totalidad.

Tercer postulado de la PTEEI

TODO ACONTECIMIENTO VIVIDO POR EL SER HUMANO ES TRANSPERSONAL Y TODO ACONTECIMIENTO TRANSPERSONAL EN SU ESENCIA ES: TRANSGENERACIONAL, INTERGENERACIONAL E INTRAGENERACIONAL, dentro de lo transgeneracional cada uno de nosotros posee mandatos y herencias que traemos de nuestras familias, principalmente en tres generaciones, los padres de nuestros padres, nuestros padres y lo que nosotros mismos hemos tomado.

Lo transgeneracional son las herencias familiares que marcan mucho el camino, tenemos que seguirlas aunque no queramos aunque muchas de ellas no las conozcamos porque están incrustadas dentro del inconsciente transpersonal. Si nosotros no las cumplimos, si nosotros no las obedecemos, entonces hay un área en nosotros que se llama el observador, entonces el observador se encarga de manifestarse y se manifiesta a través de dos conductos: la enfermedad y las deslealtades familiares.

Las deslealtades familiares son principalmente un sentido de culpa, es el sentirnos mal por no haber cumplido con lo que mi familia decía aunque yo no este enterado, de ahí surgen los mandatos que se encuentra dentro de las herencias.

En lo intergeneracional estarán la sociedad, la cultura, la moda los acontecimientos históricos y que muchas veces pensamos que no nos altera lo que está pasando fuera de la familia, como los acontecimientos políticos, pero el impacto tarde o temprano lo vivimos y tal vez por eso, no nos damos cuenta de la importancia, y sobre todo no nos damos cuenta de cómo repercuten en nosotros a través del tiempo.

Lo intrageneracional se inicia en el momento del nacimiento de cada uno de nosotros, aunque en ocasiones las proyecciones que vienen de nuestros antepasados se dieron antes, como el caso del género y los nombres. Cuando hablamos del nacimiento se debe considerar la forma del parto y las consecuencias que pudieron sucitarse, de igual modo estará la infancia y dentro de ella la protección y afecto que se da dentro de la familia, vale la pena decir que en la Psicoterapia Transpersonal de la Expresión Emotiva y la Imaginería (PTEEI) se interviene con un modelo sistémico, sabiendo que es uno de sus miembros quien se encuentra en terapia. Hoy somos el resumen de los acontecimientos vividos desde que llegamos a este plano de la existencia resumidos a un instante, a un momento.

Son definidos como el efecto que producen los actos, vivencias y experiencias, registrados en la vida de nuestros antepasados y que repercuten el día de hoy en nuestra historia personal de vida.

Para Polo (2016) Los acontecimientos transgeneracionales son parte esencial de la existencia, son el motivo principal de nuestra forma de pensar, sentir y comportarnos, de la forma de relacionarnos y del crecimiento y los obstáculos que se presentan en la vida. Ancelin (2012) por su parte “Somos finalmente, en cierto modo, menos libres de lo que pensamos. Sin embargo, podemos reconquistar nuestra libertad y salir de la repetición, entendiendo lo que sucede, captando los hilos su contexto y en su complejidad. Así, por fin, podemos vivir “nuestra vida” y la de nuestros padres o abuelos, o la de un hermano fallecido, por ejemplo, y que “sustituimos” a sabiendas o no...”(pág. 6).

Nuestro pasado cuenta, en conciencia o en inconsciencia, por medio de lo que recibimos de nuestros antepasados y que posiblemente transmitiremos a nuestros hijos, estas transmisiones se componen de vivencias, formas de ser, pensar, comportarse y de identificaciones de todo tipo, lo cual da lugar a que se repitan de generación en generación.

Trasmitimos de cada generación herencias familiares, nutritivas y tóxicas. Al mismo tiempo que secretos y dentro de ellos duelos no resueltos de nuestros padres y de los padres de nuestros padres, los cuales vamos atesorando en el transcurso de nuestra vida, sin darnos cuenta estos influyen de manera significativa en nuestra forma de ser, pensar y comportarnos, podemos resumir que somos duelos en movimiento, de los cuales, los del pasado de nuestros antepasados cuentan y cuentan mucho.

Solo algunas psicoterapias consideran los efectos de las experiencias de los antepasados como consecuencia de lo que hoy somos, así como nosotros en una gran parte podemos ser duelos no resueltos, de igual forma muchas de las transmisiones transgeneracionales provienen de duelos no resueltos de nuestros padres o de los padres de nuestros padres, al provenir de ellos poca o nula relevancia les damos, tal vez porque hasta hace poco tiempo se conoció su importancia. Así como somos el resumen de los duelos no resueltos, también lo somos de los duelos no resueltos o resueltos de nuestros antepasados.

Heredamos bienes materiales y factores genéticos, heredamos acontecimientos resueltos o no resueltos, formas de ser y de pensar, más aun formas de comportarnos, tendiendo a repetir el pasado en escenarios similares, la mayor parte de ellos sin tomar consciencia de ello, y por eso es importante descubrirlos para entender quiénes somos.



Instituto Mexicano de Psicooncología

3^{er.}

Congreso Internacional de Educación

"La Tridimensionalidad Educativa"

21 y 22
Febrero de 2020

INFORMES

6393 - 1100

De los acontecimientos transpersonales, para efecto de este trabajo, nos centraremos en las herencias familiares y los secretos, los cuales influyen de forma importante en la historia personal.

De acuerdo a Polo (2016) Las herencias familiares tienden a cambiar y a reforzarse desde el interior de la familia principalmente por hechos trascendentes dentro de ella como es el caso de los nacimientos, muertes, triunfos, fracasos, separaciones, accidentes, conductas toxicas o nutritivas, alejamientos o acercamientos. Y del exterior por medio de las crisis económicas y sus repercusiones, cambios de leyes, por las posturas de los medios masivos de comunicación, hechos históricos, identificación con figuras públicas o ideales.

Dentro de los acontecimientos transgeneracionales de mayor impacto se encuentran los secretos, los cuales están enmarcados por un acontecimiento que no puede ser hablado como las violaciones, suicidios, incestos, asesinatos, accidentes fatales, enfermedades, entre otros; en la primera generación forman una fosa. En la segunda generación no puede ser nombrado por lealtad familiar creando la cripta y en la tercera generación no puede ser pensado porque se desconoce conscientemente formando un fantasma que se manifiesta con síntomas psicosomáticos.

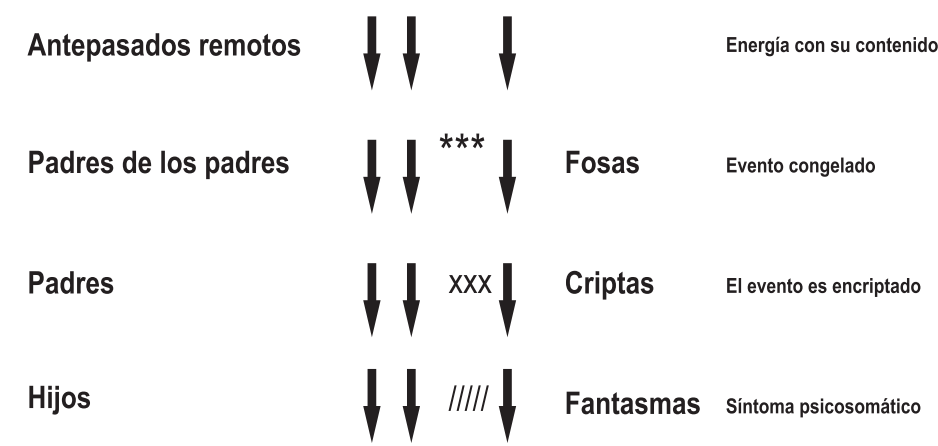
El por qué callamos los secretos está en función de una doble necesidad, por un lado, la imposibilidad de hablar de un hecho traumatizante que produce dolor y vergüenza y por otro lado como un sentido de sobrevivencia de la persona y de la familia que requiere un proceso de adaptación en el cual al final lo mejor es no hablar de lo que origino el secreto. Ancelin (2012) “Para Claudine Vegh, el secreto, el no- dicho de la muerte fue tal que esto impidió un funcionamiento psíquico normal: más vale saber una verdad, incluso difícil, vergonzosa o trágica, en vez de esconderla, porque lo que se oculta, los demás la sub-olfatean o lo adivinan (porque no somos actores profesionales) y este secreto, este no-dicho se vuelve un traumatismo más grave a largo plazo” (pág. 36).

El secreto se guarda por medio de las palabras, sin embargo, es imposible callarlo en la estructura física, ahí regularmente habla y en muchas ocasiones grita, solo hay que saber escucharlo.

Los secretos pierden fuerza y desaparecen cuando su contenido es divulgado y conocido, por lo cual dejan de ser secretos y gracias al poder de la palabra toda la carga que poseen desaparece. Al hablarlo liberan al paciente de su contenido. Los juicios morales pueden ser un gran obstáculo para el trabajo con pacientes cuya sintomatología nos conduce a la posibilidad de la existencia de secretos.

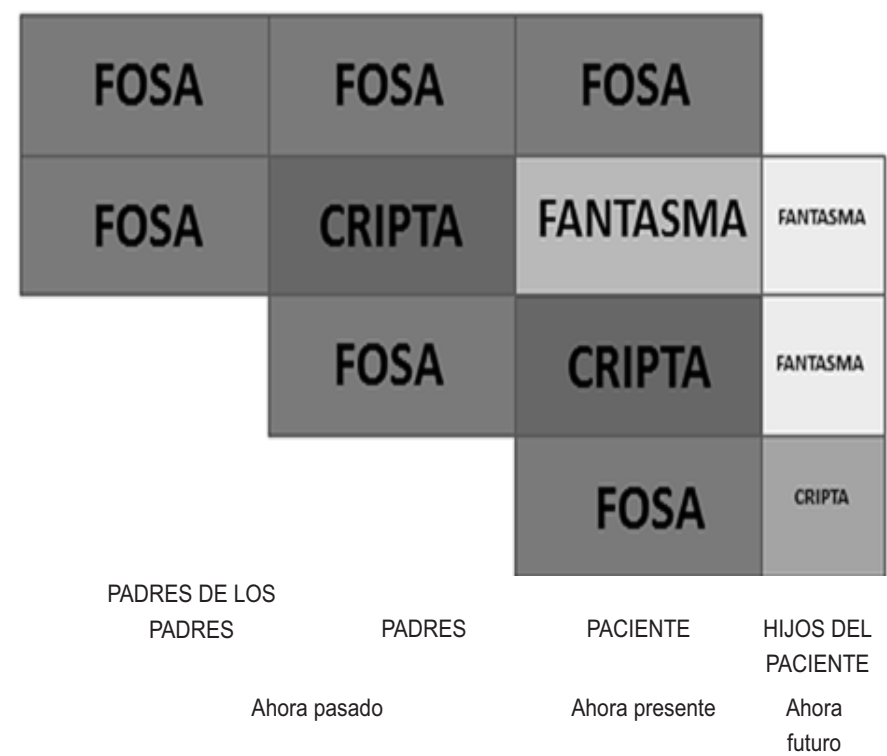
Para explicar la transmisión transgeneracional es importante resaltar los tres supuestos que en la psicoterapia transpersonal se tienen:

1. Las personas, con todo lo que implican así como los eventos en los que participan son el resultado de energía, dentro de esta energía está contenida información de distintos tipos, cualidades, valores, momentos agradables y desagradables, secretos y muchos más. La energía se va transmitiendo con su contenido de generación en generación, en el caso de los secretos la energía en su contenido tiende a congelarse, siendo que en alguna de las generaciones posteriores se descongelará produciendo algún tipo de manifestación psicosomática, esta energía congelada se incrementa cuando en una generación posterior evento se encripta.



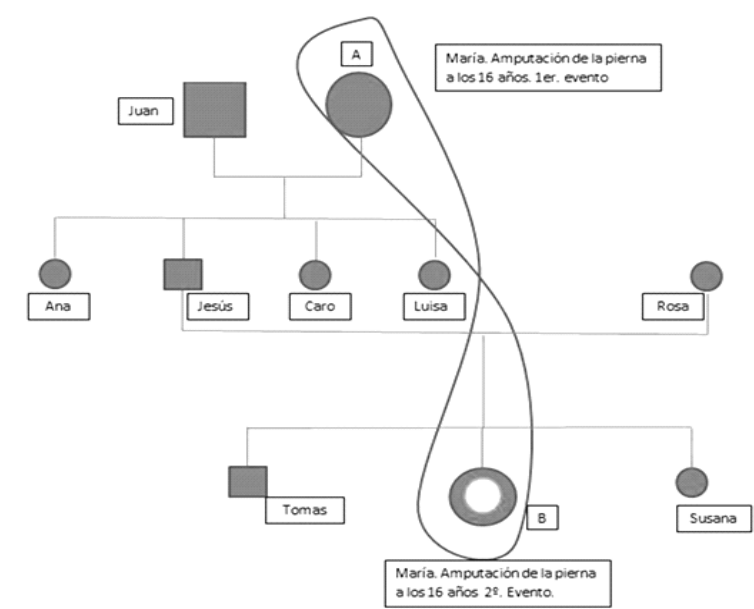
2. El inconsciente transpersonal va acumulando en su interior información de los aprendizajes que generación tras generación se van adquiriendo, todos los eventos se transmiten, pero algunos de ellos tienen mayor significado, es decir son más importantes, cuando se presenta un secreto en una generación (fosa) y en la siguiente generación se repite (fosa) el inconsciente transpersonal aprende a transmitir para la siguiente generación otra fosa, es decir, enseña lo que ha aprendido por ejemplo; los duelos. De igual manera se suscita cuando en un evento traumatizante con dolor y vergüenza (fosa) y la siguiente generación por lealtad familiar no lo nombra (cripta) entonces el inconsciente

transpersonal genera reacciones psicosomáticas (fantasmas). El inconsciente transpersonal repite lo que aprende de generación en generación tanto de eventos nutritivos como tóxicos y claro, los duelos. Dando lugar a la Ley de la repetición.

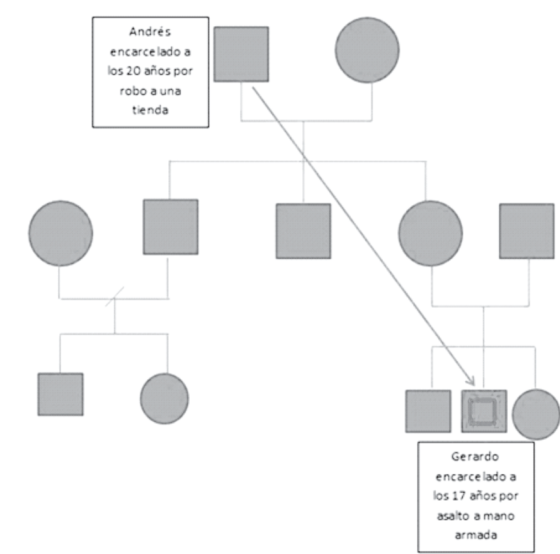


3. Dentro de las corrientes psicoterapéuticas las explicaciones de la mecánica y la física cuántica apenas comienzan a ser conocidas y comprendidas. A través de lo cuántico podemos explicar de dos formas la transmisión de contenidos transgeneracionales.

A.- Dentro de los acontecimientos transgeneracionales de mayor impacto se encuentran aquellos que pueden ser explicados a través del entrelazamiento cuántico, que dice que lo que le sucede a A le sucede a B sin considerar el tiempo ni el espacio, es decir trasciende de una o más generaciones, la condición primordial es que no se conciban como personas separadas sino como un mismo sistema para que se pueda dar dicho proceso. Lo que nos permite explicar, que lo que le sucede a los padres de los padres, afecte a los hijos, principalmente a la repetición de acontecimientos cuando estos se saltan una o más generaciones.



B.- Por otro lado la repetición de los acontecimientos transgeneracionales puede ser explicada por medio de la Resonancia Mórfica, la que nos dice que lo que aprende A es aprendido por B sin importar el espacio ni tiempo, el único requisito es que sean parte de la misma especie, sistema o linaje. En todo acontecimiento transpersonal lo vivido es un aprendizaje que se deposita en el inconsciente transpersonal.



De esta manera tenemos la posibilidad de explicar un mismo fenómeno desde dos posturas cuánticas, la diferencia principal estriba en que en el entrelazamiento ambas personas funcionan como si fuesen un solo sistema, en tanto que en la Resonancia Mórfica la condición es que pertenezcan a la misma línea genética (estirpe). Más aún en el Entrelazamiento cuántico A y B son iguales y en la Resonancia Mórfica A y B son diferentes.

Podemos resumir, que cuando hablamos de nuestros antepasados es necesario entrar al estudio de los acontecimientos transgeneracionales, en ellos encontramos las herramientas indispensables para su comprensión. Nuestros antepasados cuentan en nuestro ahora-presente, sin ellos cualquier explicación queda incompleta, como es el caso de los duelos.

Los acontecimientos intergeneracionales consisten en el análisis de los factores que interfieren de forma directa con el comportamiento que se da en las personas. La sociedad y la cultura determinan la forma de ser de pensar y de comportarse, son aterrizados en los microsistemas sociales y culturales, sin ellos no es posible explicar cómo es que somos lo que somos y como nos convertimos en personas.

Quiero compartir el caso del Sr. Antonio quien en 1977, siendo un adolescente se enamora de Martha, durante su noviazgo escuchan la canción de Juan Gabriel “Siempre en mi mente”. Esta relación concluye un año después. Ahora al paso de 39 años, con la noticia de la muerte de este artista en el Sr. Antonio se detona el duelo por la pérdida de pareja que se suscitó en 1978 y vive ese duelo como si fuera el día de hoy.

En la Ciudad de México el 19 de septiembre de 1985 ocurrió un sismo. La Sra. Irma se encontraba en el edificio Nuevo León del conjunto habitacional de Tlatelolco, edificio que se derrumbó. La Sra. Irma estuvo atrapada en los escombros durante 78 horas, consecuencia del derrumbe la Sra. fue amputada del brazo izquierdo durante las horas atrapada, escuchaba voces, gritos, pasos, golpes. Actualmente cuando hay un sismo, la Sra. Irma escucha las mismas voces, gritos, pasos y golpes.

Los acontecimientos intrageneracionales pueden iniciar con la llegada a este plano de la existencia involucra mucho más que nacer, es en esencia el resumen la unión de dos formas de vivir, pensar, ver el mundo y cada uno de ellos trae de tras de sí un cumulo de información y de conocimientos que hablan de muchas más

personas que las aparentemente involucradas, los antepasados se hacen presentes en el momento de la llegada de un nuevo ser a este mundo.

La formación empieza antes de su nacimiento y tiene que ver con la historia de acontecimientos transgeneracionales, sin embargo, una parte muy importante esta en relación con él en vínculo con su madre.

Tipos de familias en las cuales el secreto y los duelos tienen mayor repercusión en los acontecimientos transpersonales:

- Familias rígidas.
- Familias religiosas.
- Familias moralistas o de doble moral.
- Familias con síndrome amo-sirviente.
- Familias descalificadoras.
- Familias desconfirmadoras.
- Familias sufridas.

La familia, como sistema trasmite (herencias familiares), trasfiere (secretos: fosas, criptas y fantasmas) y transforma (los acontecimientos transgeneracionales) por lo cual la familia siempre está en movimiento trascendiéndose así misma en el espacio, el tiempo y el tiempo cuántico, es decir la familia de la niñez es diferente a la familia de la adolescencia, que así mismo es diferente a la familia de la adultez y vejez, en ella constantemente hay un intercambio de sus miembros (entradas y salidas) que modifican las relaciones y los vínculos afectivos.

La pareja para Bucay en Polo 2004 *la pareja es el vínculo afectivo y sexual entre dos personas que comparten un proyecto de vida y que deciden crecer juntos, usando los desencuentros como disparadores para crecer y los encuentros como estímulos.*

La paciente Lupe tenía una relación de noviazgo con José. La ruptura de la relación se da porque José le decía: Tú eres la mujer y me debes obedecer, debes estar en casa y no debes salir a trabajar, así son las mujeres de mi familia. Lupe, en un principio permitió esas expresiones, pero un día como ella no obedeció José la golpeó.

Lupe se dio cuenta que esa no era la relación que ella necesitaba y concluyó la relación de noviazgo. Ahora 13 años después Lupe se describe como una mujer independiente y libre además comenta: “Yo nunca me voy a casar”.

Quiero compartir el caso de una paciente a la que llamaré Paty, ella tuvo una relación de pareja, al cabo de un tiempo esta relación terminó. El término de la relación le provocó un gran dolor y sufrimiento. Al paso de los años nuevamente inició una relación, ahora 8 años después se da cuenta que la persona con la que ahora tiene la relación no es lo que ella esperaba ni lo que ella quiere, pero ella comenta: “prefiero aguantar a mi marido, antes que volver a vivir el dolor de la separación, todo menos eso”.

En lo que se refiere a la psicoterapia transpersonal, específicamente a los acontecimientos intrageneracionales relacionados con la pareja, comento que indistintamente estando en consciencia o no, nuestros antepasados participan en la elección de la pareja. Los antepasados se hacen presentes por medio de lo que nos transmite, cuando decimos que estamos eligiendo, tal vez esa decisión corresponde a alguna que anteriormente tomaron nuestros padres o de los padres de nuestros padres, es decir ellos se hacen presentes. Sabiendo que casi siempre nos casamos con alguien que no conocemos, salvo la parte que nos ha presentado, regularmente lo que hacemos es proyectar sobre él o sobre ella nuestros afectos, necesidades o carencias las cuales provienen de lo que consideramos que debe ser la figura de pareja que está depositada en el inconsciente transpersonal con la que nos identificamos en función de lo que a su vez se encuentra con respecto a la figura materna y/o paterna. Se escoge a la pareja en contraposición con la figura paterna o materna con la que nos identificamos, por ejemplo: si la persona se identifica con mamá buscará características y atributos que se encuentran en papá, si se identifica con papá buscará características y cualidades que se encuentran en mamá.

Ejemplifico con el caso de Andrés: Él dice que las características principales de su mamá son; comprensiva, alegre y social. Cuando el paciente conoce a su novia él la percibe como comprensiva, alegre y social. Al casarse y vivir juntos se da cuenta que la alegría es hacia afuera y más hacía las personas con las que quiere quedar bien. En realidad ella no es ni comprensiva ni alegre, motivo por el cual decide divorciarse. Sepulta el duelo de ese divorcio, con el tiempo conoce a otra persona que percibe como comprensiva, alegre y social, con la que contrae matrimonio, al poco tiempo la vida con su nueva pareja se vuelve insoportable, acude a terapia y durante el proceso logra hacer consciente por qué busca mujeres que cumplan aparentemente estas.

Las amistades para Polo, S. (2004) La amistad es uno de los grandes privilegios que tiene el ser humano. Tener un amigo significa tener alguien con quien compartir vivencias, experiencias, momentos gratos y no tan gratos, gustos, confianza, respeto, responsabilidad por la amistad, compromiso con él y conmigo afinidades, etcétera; tener un amigo es poder decir lo que me gusta de él y también lo que no me gusta, aprender a escuchar de él lo que le gusta de mí y lo que no le gusta. Tener un amigo significa saber que él está conmigo y él sabe que yo estoy con él, un amigo es un acompañante a través de la vida, y que este amigo se muera, puede producir un gran vacío y soledad p. 161.

La paciente Angélica comenta que después de 23 años algunos compañeros de la secundaria hicieron un grupo de WhatsApp y acordaron reunirse. Angélica acudió muy emocionada a esa reunión pues comenta que recordaba grandes momentos de esa época. Al reunirse se dio cuenta que ya nadie era como antes y que no era lo que ella esperaba, que sus amigas ya no eran sus amigas y decidió salir del grupo de whatsapp y no volver a participar en esas reuniones y solo quedarse con esos bellos recuerdos.

Hay una canción compuesta e interpretada por Alberto Cortez que nos transmite la importancia de los amigos:



Diplomados

Febrero 2020

Terapia de lenguaje

Plantel Tlalpan

Duración: 6 meses

Psicoterapia Transpersonal

Plantel Montevideo

Duración: 6 meses

Hipnosis

Plantel Montevideo

Duración: 9 meses

Terapia de lenguaje

Plantel Montevideo

Duración: 6 meses

Inversión:

Inscripción: \$ 850.-

Mensualidad: \$ 850.-

Plantel Montevideo

Av. Montevideo No. 517
Col. San Bartolo Atepehuacan
Alcaldía Gustavo A. Madero
C.P. 07730, Ciudad de México.

Tel. 6393 - 1100

Plantel Tlalpan

Calz. de Tlalpan No. 1471
Col. Portales, Alcaldía Benito Juárez
C.P. 03300, Ciudad de México.

Tel. 6393 - 2000

Cuando un amigo se va

Queda un espacio vacío,

Que no lo puedes llenar

La llegada de otro amigo.

Cuando un amigo se va,

Queda un tizón encendido

Que no se puede apagar

Ni con las aguas de un río.

Cuando un amigo se va,

Una estrella se ha perdido,

La que ilumina el lugar

Donde hay un niño dormido.....

Dentro de la psicoterapia transpersonal una forma de hablar del paciente de forma indirecta es pedirle que nos comente las características principales de sus amistades más cercanas, indudablemente nos estará hablando de él, dado que la amistad se establece en función de las afinidades, gustos y hábitos y por lo general se comparten la misma frecuencia con respecto a la forma de vivir.

Todas las personas desarrollamos durante nuestra vida acciones de manera cotidiana o regular, en algunas ocasiones, estas son obligatorias o como parte de nuestros derechos y pueden ser placenteras, las actividades son el estar en acción dentro de la sociedad, las más sobresalientes: el trabajo, el deporte y las de corte recreativo.

El trabajo es mucho más que una actividad socio-económica, en el pasamos la mayor parte de nuestro tiempo, ya sea en alguna instalación, arreglándonos para asistir, trasladándonos a él o simplemente pensando en cuestiones relacionadas con el trabajo, la Ley federal del trabajo (2016) nos dice: “Artículo 20. Se entiende por relación de trabajo, cualquiera que sea el acto que le de origen, la prestación de un trabajo personal subordinado a una persona, mediante el pago de un salario (pág 6).

Varias de las personas más significativas de nuestra vida, las conocemos y tratamos en el trabajo, relaciones afectivas de amistad o de pareja también pueden surgir de este espacio, con el impacto que ello representa, dado que regularmente nos habla de la frecuencia donde nos hayamos en ese momento y en el transcurso de la vida. Por ejemplo el paciente Oscar que durante 23 años trabajo en una dependencia de gobierno en la cual fue escalando hasta ocupar un puesto de alta jerarquía en 1998 se da un cambio de administración y él es ubicado en un área distinta donde su nivel jerárquico desaparece, así como todo aquello que es inherente al poder, es ubicado en un área administrativa sin mayor trascendencia. Por cuestiones de salud se pensiona dos años después y el proceso de duelo por la pérdida del puesto es sepultado. 16 años después cuando se encuentra en otra actividad económica por cuestiones de coincidencia tiene que acudir a la dependencia donde tuvo una alta jerarquía y empieza a experimentar los síntomas de un duelo que en ese momento no reconoce, motivo por el cual asiste a terapia.

El deporte tiende a ser una forma de mejorar el contacto con la estructura psíquica a través de la estructura física, nos habla de los hábitos y de la tenacidad de vivir mejor, para algunos es una forma de evadir las complicaciones que se presentan en la vida Israel en 1985 cuando se encuentra en la cúspide de su práctica deportiva conoce a María y se casan. Esto trae consigo que tenga que dejar el deporte para ponerse a trabajar. Sepulta el duelo que le genera el haber dejado de practicar el deporte y en distintos momentos de su vida intenta retomar esa práctica, sin embargo ni la edad ni las cualidades físicas se lo permiten y se convierte en una persona tóxica hacía todos aquellos que realizan un deporte .

Por otro lado está el Sr. Pedro, actualmente tiene 65 años. Durante 40 años práctico atletismo, nunca a nivel profesional, pero realizaba grandes recorridos y carreras con un grupo de amigos. Hace 3 años empieza a tener molestias en las rodillas y columna, acude revisión médica y después de varios estudios el médico tratante le dice que por salud no debe continuar corriendo, pues las lesiones están muy avanzadas. Le sugiere iniciar en la disciplina de la natación. Actualmente el Sr. Pedro acude a un club 5 días a la semana, práctica natación, boliche, ajedrez, baile y participa con un nuevo grupo de amigos en diversos convivios.

Podemos definir a los animales de compañía, como animales que conviven con las personas en un mismo espacio; ocupando un lugar de la casa y convirtiéndose, en parte importante de su vida cotidiana de las

personas y de las familias, y se les conoce más comúnmente como: mascotas, en las cuales en la mayoría de los casos, se ha presentado una evolución artificial manipulada por las personas.

Las mascotas o los animales de compañía, para la mayoría de los pacientes son parte de la familia, incluso en algunos son su familia, la participación de estos en el entorno familiar es fundamental para el desenvolvimiento familiar, pudiendo suceder que la perdida de ellos produzca duelos más intensos que la perdida de personas. Ancelin (2012) menciona *“Hay que añadir naturalmente, los animales adorados, lo cual es frecuentemente el caso para los niños, a veces marcados para toda la vida por la pérdida trágica, a veces no llorada o insuficientemente llorada, de un animal doméstico; también es el caos, frecuentemente, de mujeres solas, en casa de quienes un gato, un perro, un loro, sustituyen a los hijos que no tuvieron o que dejaron la casa: se ve también a veces en el hombre y su perro”* (pág. 80).

Les comparto que Camila era una perra que vivió con la familia Sánchez durante 16 años, Cuando llega Camila, nace la tercer hija de la familia. A Camila se le considera un miembro más de la familia, tanto que al igualque a las hijas se realizan chequeo médico y vacunas. Cuando muere Camila la familia en su conjunto experimenta los síntomas relacionados con el proceso de duelo y constantemente hablan de todas las experiencias que vivieron con ella, desde su llegada a la familia, lo que se conecta junto, se dispara junto.

La presencia de las mascotas es tan importante para algunas personas que incluso en nuestra práctica profesional hemos acompañado en el proceso de duelo a personas por la muerte de gatos y perros. Incluso hay un ritual que hemos realizado cuando la veterinaria entrega las cenizas de la mascota, se realiza la liberación de mariposas en un jardín y los dueños se despiden de su mascota.

Las personas depositamos sobre los objetos una gran parte de lo que somos, su valor no está en función de su precio en el mercado, hacemos de ellos parte fundamental de nuestra relación con las otras personas, cuando estas no están activan la memoria como una manera de reencontrarnos con los recuerdos, tienden a pasar de generación en generación y en la medida que atraviesan el tiempo su valor puede incrementarse, no solo nos habla de personas, sino también de relaciones, actividades, formas de ser y de pensar, de nosotros y de los demás.

Cuando a un paciente se encuentra en duelo y le está costando trabajo elaborarlo, en la Psicoterapia Transpersonal se ocupa la técnica de “despedida de objetos”, sus resultados son muy eficientes y permiten trabajar en los límites entre el inconsciente transpersonal y el consciente. Esta técnica consiste en tomar una muestra de los objetos de la persona que ya no está, por ejemplo. ropa, lociones, alhajas, objetos coleccionables, fotografías, o cualquier otro objeto que la persona haya tenido. Posteriormente se separan y se inicia la despedida objeto por objeto, pidiéndole al paciente que lo relacione con experiencias vividas considerando lo que representan para él.

Cuarto postulado de la PTEEI

SOLO EXISTE UN TIEMPO EN EL INCONSCIENTE TRANSPERSONAL, EL AHORA PRESENTE, el cual inicia, para la mayoría de los investigadores en el momento del nacimiento, para algunos durante la gestación y para otros cuando nuestros padres se unen y planean procrear una familia y colocan sus códigos de creencias en cada uno de sus hijos, al mismo tiempo son todos los eventos vividos desde el momento que llegamos a este plano de la existencia, considerando las personas, relaciones, actividades, creencias, animales de compañía, entre otros, es decir, todo aquello que es significativo para la persona. Se forma, en primera instancia, por medio del ahora-pasado, de todo lo relacionado con nuestros antepasados, con las herencias familiares, con aquello que es nutritivo y con lo tóxico. El ahora-futuro es una proyección del ahora pasado, con los deseos y anhelos del ahora-presente.

En términos generales se tiende a sepultar los duelos, incluso a coleccionarlos. Sin darse cuenta las personas son manejadas por las pérdidas significativas, es el inconsciente transpersonal el que no reconoce el espacio tiempo en el que se manifiesta, haciendo que los duelos del ayer se revivan en el ahora presente sin conocimiento ni consciencia de la persona. El inconsciente transpersonal no reconoce tiempo, lo que se encuentra dentro de él está simbolizado tal como se menciona en el siguiente postulado.

Dentro de este postulado, el psicoterapeuta transpersonal, debe ser capaz de separar y diferenciar los acontecimientos que provienen de los antepasados transgeneracionales de los que se están dando de forma

intrageneracional poderlo conectar con lo intergeneracional, de tal manera que el ahora pasado y el ahora futuro, están conectados con el ahora presente, se debe considerar traer lo que está atrás, en el ahora pasado y lo que está adelante en el ahora futuro, al ahora presente para que el paciente sea capaz de responsabilizarse respecto a los acontecimientos transpersonales en su vida.

Dentro de este postulado, el psicoterapeuta transpersonal, debe ser capaz de separar y diferenciar los acontecimientos que provienen de los antepasados transgeneracionales de los que se están dando de forma intrageneracional poderlo conectar con lo intergeneracional, de tal manera que el ahora pasado y el ahora futuro, están conectados con el ahora presente, se debe considerar traer lo que está atrás, en el ahora pasado y lo que está adelante en el ahora futuro, al ahora presente para que el paciente sea capaz de responsabilizarse respecto a los acontecimientos transpersonales en su vida.

Quinto postulado de la PTEEI

LOS SERES HUMANOS TENDEMOS A SIMBOLIZAR EL MUNDO QUE NOS RODEA todo acontecimiento transpersonal vivido por el ser humano tiende a ser simbolizado, con todo aquello que esto significa, los símbolos a su vez se agrupan en un símbolo mayor de acuerdo a sus características, como el caso de todo aquello que signifique duelo, aunque este no necesariamente tenga que ver con muerte. Por lo regular pensamos que cuando hablamos de duelo nos estamos refiriendo a situaciones dolorosas, sin embargo es importante resaltar que el significado que le ponemos a lo perdido está en función de una gran gama de eventos y que la mayoría de estos fueron percibidos como agradables y que como consecuencia son el disparo, los síntomas del duelo están conectados con momentos agradables. A la agrupación de estos se le conoce como condensación (Milton Erikson y Teresa Robles) de símbolos, para su elaboración se requiere trabajar una parte del símbolo condensado para elaborarlo todo. (según el segundo postulado).

Los padres de nuestros padres también simbolizaron el mundo que les rodeaba, eso se lo transmitieron a nuestros padres, y nuestros padres, lo transmiten a nosotros: La forma de simbolizar no solamente se da en una generación, si no de generación en generación, como consecuencia de la forma en que percibimos el mundo. De la misma manera la simbolización se da a través de la sociedad enmarcada por la cultura y la moda y esta se va transmitiendo socialmente hacia las comunidades que a su vez lo transmiten hacia las familias y a su

vez lo transmiten a cada uno de los miembros de estas. La simbolización es un elemento clave en la forma de trabajar dentro de PTEEI, a través de lo que percibimos, lo que han generado los conflictos que se han ido transmitiendo de manera transgeneracional, intergeneracional e intrageneracional, sabiendo que la realidad como tal, solo es producto de las percepciones en los tres niveles, es entonces que en la intervención psicoterapéutica se puede llegar a los resultados que esperamos, que no son otros más que el crecimiento del ser humano en todas sus potencialidades.

Los postulados en la PTEEI están íntimamente relacionados entre sí, lo que implica que su manejo en la intervención psicoterapéutica debe considerarlos como un todo, al igual que sucede con nuestros pacientes, intentar separarlos en la intervención solo traerá consigo visiones parciales de la persona que tenemos enfrente, por lo cual el conocimiento pleno de cada uno y de su interrelación con los otros es indispensable bajo el riesgo de no obtener los resultados deseados.

La psicoterapia transpersonal permite hacer consciente los duelos desconocidos, tanto los que provienen de los antepasados como aquellos que se han ido sepultando, incluso aquellos cuya manifestación se da a través de alteraciones psicosomática, es decir de fantasmas. Entender los duelos desde esta visión es una maravillosa labor que solo le corresponde a aquellos que se han atrevido a navegar en las aguas turbulentas de su existencia.

A través de este libro hemos hecho un recorrido de los duelos desde la óptica de diferentes autores, considerando sus definiciones, etapas, fases y tareas. Hemos presentado dos visiones poco conocidas de la forma de entender los duelos con mayor claridad. Sin embargo eres tú, querido lector el que puede considerar la valía de este libro, espero que haya sido de tu agrado como lo fue para nosotros compartírtelo.



Licenciaturas



- Psicología
- Informática Administrativa
- Administración y Finanzas
- Psicopedagogía
- Trabajo Social
- Gerontología
- Derecho



INICIOS: •Septiembre
•Enero
•Mayo

www.impo.org.mx

Duración: 3 años

Inscripción: \$ 1,500.-
Mensualidad: \$ 1,500.-

Avaladas por la Secretaría de Educación Pública, según acuerdos: RVOE 20171950 de fecha 19 de Diciembre de 2017, RVOE 20180481 de fecha 12 de Abril de 2018, RVOE 20180480 de fecha 12 de Abril de 2018, RVOE 20171949 de fecha 19 de Diciembre de 2017, RVOE 20171951 de fecha 18 de Diciembre de 2017, RVOE 20170848 de fecha 20 de Julio de 2017, RVOE 20170849 de fecha 20 de Julio de 2017, RVOE 20081591 de fecha 16 de Junio de 2008, RVOE 20110681 de fecha 18 de Julio de 2011, RVOE 20110682 de fecha 18 de Julio de 2011, RVOE 20130335 de fecha 29 de Agosto de 2013, RVOE 20170251 de fecha 9 de Mayo de 2017, RVOE 20150201 de fecha 27 de Abril de 2015, RVOE 20170250 de fecha 9 de Mayo de 2017.

PROMOCIONES

Descuentos en inscripciones del:

100%
50%
30%

Plantel Montevideo

Av. Montevideo No. 625
Col. San Bartolo Atepehuacan
Del. Gustavo A. Madero
C.P. 07730, Ciudad de México.

Tel. 6393 - 1100

Plantel Tláhuac

Av. Tláhuac No. 5991
Col. Bo. Santa Ana Poniente
Santiago Zapotitlán
Del. Tláhuac, C.P. 13220
Ciudad de México.

Tel. 6819 - 2000

Plantel Tlalpan

Calz. de Tlalpan No. 1471
Col. Portales, Del. Benito Juárez
C.P. 03300, Ciudad de México.

Tel. 6393 - 2000



Plantel Montevideo

Av. Montevideo No. 625, 635 y 517, Col. San Bartolo Atepehuacan
Alcaldía Gustavo A. Madero, C.P. 07730, Ciudad de México.

Tel. 6393 - 1100

Plantel Tláhuac

Av. Tláhuac No. 5991, Col. Bo. Santa Ana Poniente, Santiago Zapotitlán
Alcaldía Tláhuac, C.P. 13220, Ciudad de México.

Tel. 6819 - 2000

Plantel Tlalpan

Calz. de Tlalpan No. 1471, Col. Portales, Alcaldía Benito Juárez
C.P. 03300, Ciudad de México.

Tel. 6393 - 2000

www.impo.org.mx

www.estudiosdeposgrado.org.mx

www.centrodetanatologia.com